



# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

**Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.**

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye al terminar este mes, se servirán renovar oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números.  
A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo a sus casas, esperando se sirvan satisfacerle a la persona que lo presente.

Rogamos a los suscritores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, ó por cualquiera de los otros medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Cuando se este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, se dejará, por lo tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adeuden, cargándoles en tal caso el que antes de giro.  
La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán a los Sres. NIE TO SERRANO y MENDEZ ÁLVARO.

## CONDICIONES DE LA SUSCRICION A EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripción a este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

**SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.** Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

**La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.**

## BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

Desde el año anterior publica este periódico una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito que no hayan sido vertidas al castellano. A esta colección, que cuesta a los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, solamente pueden suscribirse los que lo estén a EL SIGLO MÉDICO.

Se han publicado las siguientes obras:

Fonssagrives, *Principios de Terapéutica general*—Friedreich, *Tratado de las enfermedades del corazón*.—Hoppe-Seyler, *Tratado de análisis química aplicada a la fisiología y a la patología*.—Durand-Fardel, *Tratado práctico de las enfermedades crónicas* (Tres tomos).—Allingham, *Enfermedades del recto*.

Se ha repartido ya a los suscritores el TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por ROSENTHAL, que forma un grueso tomo de 854 páginas. Para el completo de las 2000 páginas que este año, como en los demás, han de repartirse a los suscritores de la BIBLIOTECA, se está imprimiendo un curioso folleto que recibirán en breve.

**El precio de la suscripción a la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península e islas adyacentes, y 40 en las islas de Cuba y Puerto-Rico.**

**No admiten suscripciones a la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comisión.**

## ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE  
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta

preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también a la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

### ACEITE DE HOGG

#### ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra enfermedades del pecho, tisis, bronquitis, costipados, tos crónica, afecciones escrofulosas, herpes, tumores glandulosos, flores blancas, enflaquecimiento de los niños, debilidad general, reumatismos, etc.

Este Aceite que se extrae de los **Hígados frescos** de los bacalaos, es **natural y absolutamente puro**, tomándolo sin repugnancia los estómagos mas delicados.—Su acción es pronta y segura y su **superioridad** respecto á los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy **universalmente reconocida**.

El **Aceite de Hogg** se vende exclusivamente en **frascos triangulares**, modelo depositado, como propiedad especial y exclusiva, con arreglo á la ley. Véndese este Aceite en las principales Farmacias. Desconfiar de las falsificaciones. Depósitos en Madrid: M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Garcerá y Borrell.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Se halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFATO	DE CAL MEDICINAL
APROBADA Y ORDONADA	DINAMISADO
POR LOS MEDICOS	EXCLUSIVAMENTE ANIMAL
DE HOSPITALES	UNICO REMEDIO
Y MILITARES	ATAJANDO
RECONOCIDO	EL CURSO DE ENFERMEDADES
CLOROSIS	GRAVES DEL PECHO
AGOTAMIENTO	
CONSUMICION	



### HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuacion, Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro liquido en gotas concentradas), es el único exento de todo acido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; ademas es el único que no ennegrece jamas los dientes.

Es el mas economico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curacion.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcerá.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

### CAPSULAS BRETONNEAU

con esencia pura de

SANTALO AMARILLO

Contra la blenorragia, catarro de la vejiga, cistite del cuello, descomposicion amoniacal de los orines, etc. *Digestion fácil, olor agradable.*—Dosis, 3 á 12 al dia segun los casos.—(Véase el prospecto).

Precio, en Paris, 6 francos el frasco.

Farmacia CADET-GASSICOURT, BRETONNEAU, sucesor, 6, rue de Marengo, PARIS.

### PILDORAS DEL D<sup>r</sup> BLAUD

de Proto Carbonato de hierro inalterable

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos medicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — Dictionnaire universel de Médecine, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 r. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid : por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Garcerá, Miquel, S. Ocaña y Ortega.



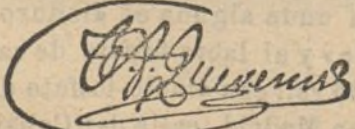
### EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce « mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, exíjanse las marcas abajo indicadas :



Depositarío general : Emilio GENEVOIX,  
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



Ayuntamiento de Madrid

### VICHY

Administracion : PARIS, 22, bd Montmartre

#### PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

#### SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos : Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M<sup>o</sup> Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.

### PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—El Congreso médico.—Los platos rotos.—SECCION DE MADRID.—Consideraciones sobre las causas en el orden vivo.—Policia sanitaria de Madrid.—Del aislamiento de los variolosos en el extranjero y en Francia.—El Congreso médico profesional.—REVISTA OFTALMOLOGICA.—SECCION PRACTICA.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: Investigaciones sobre las temperaturas morbosas locales en la tisis pulmonar.—La ulceracion difterioide de la coqueluche.—El prolapso grasoso del abdomen en la mujer.—*Prescripciones y fórmulas*: Tratamiento de las enfermedades sifilíticas y cutáneas de los niños.—PARTE OFICIAL.—*Monte-pío facultativo*: Secretaria general.—VARIEDADES.—Una declaración.—Dos palabras al muy estimable D. Evaristo.—Brevisima réplica.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folletín*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

EL CONGRESO MÉDICO.—LOS PLATOS ROTOS.

El acontecimiento de la semana ha sido para los médicos de Madrid la inauguración del Congreso médico-profesional de que en otra parte damos cuenta á nuestros lectores. Los representantes que han venido de provincias, así como los de Madrid, no llegan á constituir un número bastante para creer que representan á todas las clases médicas españolas, por cuanto solamente en representación de los partidos judiciales, ó sea de las subdelegaciones, deberían haber concurrido mil; sin embargo, es suficiente para llamar la atención, sobre puntos muy interesantes que podrán

## FOLLETIN.

## LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

Como es achaque comun en nuestro país, no habian pasado dos años y ya el gobierno nombró una comision para reformar el citado Plan, que fué sustituido por otro publicado el 8 de Julio de 1847, siendo ministro de Instrucción pública D. Nicomedes Pastor Diaz. Este nuevo Plan en nada alteró sustancialmente al anterior respecto á los estudios de medicina; siguiendo estos y el número de escuelas donde se daba la enseñanza en el mismo estado, dejando subsistente lo dispuesto sobre sangradores y ministrantes, cuyos estudios habian ya dado principio. De este modo continuó el estudio de la medicina, y á pesar de que en solo seis años se habian hecho tres reformas, en el de 1849 se llevó á cabo la tercera, ocupando el Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas, D. Juan Bravo Murillo, que con fecha 30 de Agosto de aquel año publicó un nuevo arreglo de estudios médicos que modificó profundamente los planes anteriores. Segun él, se dividia la enseñanza en dos clases: superior, que se continuaria dando en las Facultades de Madrid, Cádiz y Barcelona, y de segunda clase, que se daría en Valencia y Santiago y en dos nuevas escuelas que se creaban en Granada y Salamanca. Esto es, que de las tres Facultades que se dejaban, conti-

posteriormente encontrar calor en la generalidad de los médicos de nuestra patria; así es que continuamos deseando sinceramente que el Congreso, ya que reunido se encuentra, lleve á feliz cumplimiento sus deseos, siquiera para que los celosos facultativos que llevados de su amor á la profesion, no han temido dejar sus hogares y los cuidados de su familia y clientela, para venir á prestar su apoyo á una idea que han tenido por útil; siquiera para que estos no tengan una dura decepcion como premio de su generosa y laudable conducta.

Como quiera que *va haciéndose la calma* en un asunto que en dias anteriores agitaba un tanto la opinion, podemos ya hablar, sin temor de ser indiscretos, de un incidente que ha tenido la que pudiera llamarse cuestion epidémica de Madrid. Todos nuestros lectores habrán leído en los periódicos noticieros la supuesta separacion del médico del hospital de la Princesa, D. Francisco Lopez Cerezo, y la formacion de causa al mismo señor, á consecuencia de una carta escrita por él y publicada en el periódico *El Imparcial*. Por fortuna, si no mienten nuestros informes, no se ha cometido el acto arbitrario de separar á un funcionario que tiene su destino por oposicion, y que en últi-

nuarian saliendo como hasta aquí licenciados en medicina y cirugía; y de las otras cinco escuelas la clase subalterna que se creaba, y se denominaría *Facultativos de segunda clase*. Para principiar esta nueva carrera, se necesitaba probar que en dos años al menos, se habia estudiado lógica, algo de matemáticas, elementos de historia natural, de física y de química, y además poseer el latin suficiente para poder traducir las obras de medicina escritas en este idioma. Examinados los alumnos y aprobados en dichas materias, recibirian el diploma de *Bachilleres en ciencias naturales*.

Hé aquí un nuevo grado ideado por los autores de esta reforma, por cierto con tan poco tino que al mes siguiente tuvieron que abolirlo. En efecto, no se les habia ocurrido que para poseer los rudimentos de latin suficientes para poder traducir las antiguas obras de medicina, se necesitaban por lo menos dos años; que agregados á los otros dos de segunda enseñanza que se exigian, sumaban cuatro; y como para optar al título de bachiller en filosofía, sólo eran necesarios cinco años de estudios, hé aquí que la rebaja de un solo curso á lo más, no valia la pena de acumular tantas asignaturas en dos, y crear el flamante grado de bachiller en ciencias naturales. Por lo tanto, á los pocos dias fué anulado por Real orden de 23 de Setiembre del mismo año de 1849, en la que se prevenia que para principiar los estudios de medicina de segunda clase era requisito indispensable el grado de bachiller en filosofía.

Los estudios de esta nueva clase de facultativos se reducian á la enseñanza elemental de la medicina y cirugía hecha en cinco años, y concluidos recibirian los que fueren revalidados el título referido de facultativos de segunda clase; que les daba el derecho de ejercer los dos ramos



mo resultado, sin que defendamos la oportunidad ni la forma de su carta, en ella no delinquía ni como empleado, ni como médico. La cuestión era puramente de discreción y de prudencia, y no sabemos que en ningún Código se castiguen tan severamente delitos de tan inocente linaje.

Así pues, nos felicitamos de que este señor no haya pagado *los platos rotos*.

DECIO CARLAN.

MADRID 20 DE OCTUBRE DE 1878.

#### CONSIDERACIONES

##### SOBRE

#### LAS CAUSAS EN EL ORDEN VIVO.

Diariamente nos ocupamos los médicos en cuestiones relacionadas con la ley de causalidad, y por nuestra parte hemos procurado siempre inculcar la idea de que el orden de las causas difiere esencialmente, según se le considera en el reino inorgánico ó en el organizado y viviente. Aun á riesgo de parecer importunos, vamos á insistir ahora en tan interesante cuestión; pues vemos con pena que se extravían á menudo los juicios formados sobre el diagnóstico y la terapéutica de las enfermedades, por no tener en cuenta la distinción á que nos referimos; y sólo puede esperarse llamar hácia ella la atención, ofreciéndola á las inteligencias, bajo di-

de medicina y cirugía, y poder obtener los destinos que requiriesen solamente el ejercicio de la profesión. A este nuevo arreglo acompañaba, como de costumbre, una exposición ó preámbulo, notable sino por lo elevado del estilo, precisión y claridad en las ideas, al menos por los sofismas que en él se emiten para cohonestar la profunda perturbación que introducía en los estudios, y la imperiosa necesidad que acusaba de crear una clase subalterna de profesores. Se decía en él, que siendo indispensable que los alumnos de medicina recibiesen una instrucción completa según los adelantos de la ciencia, de aquí la necesidad en que se veían de emplear muchos años en su carrera, por lo que iba disminuyendo el número de los que á ella se dedicaban, hasta el punto que, según datos que poseía el gobierno, sólo se contaban en España un médico y un cirujano para cada 2.000 habitantes: por lo que había llegado el caso de adoptar las medidas conducentes para proveer á los pueblos de los profesores que reclaman sus necesidades, lo que sin duda se conseguiría abriendo á la juventud estudiosa una carrera menos larga y dispendiosa.

Parecerá mentira que un gobierno serio acumulase tantos errores y se burlase tan descaradamente de sus lectores. ¡Crear una carrera menos larga y dispendiosa! ¡Y la sola diferencia que iba á haber entre los estudios dados en las Facultades y en las nuevas escuelas de segundo orden, era que en las primeras duraba la carrera trece años, y en estas diez!

Y en cuanto menos dispendiosa, el ahorro iba á consistir en solo las matrículas de estos tres años; puesto que según la citada Real orden de 23 de Setiembre, los derechos de aquellas, exámenes, grado y la reválida, eran iguales para los médicos-cirujanos y los facultativos de segun-

versos aspectos y con formas tan variadas cuanto sean menester.

¿Qué se necesita en el reino inorgánico para comprobar una relación de causa á efecto? Sólo hace falta que un cuerpo reciba de fuera pasivamente una modificación cualquiera. El efecto obtenido es siempre proporcional á la fuerza empleada y á las cualidades conocidas ó cognoscibles del cuerpo que que recibe su acción. El movimiento comunicado á un móvil, resulta exactamente de las cantidades de la fuerza y de la resistencia de la masa movida; las reacciones químicas se verifican con sujeción á las cantidades de los cuerpos que se ponen en contacto. Ningún ser inorgánico se sustrae jamás á la producción de los efectos solicitados desde fuera: semejante acción es incondicional y necesaria.

¿Sucede lo mismo en el ser vivo? No: aquí se necesita desde luego una condición, la vida misma, que suponemos al decir «ser vivo;» y esta condición, necesaria para la producción del efecto, puede ser también motivo para que el efecto no se produzca. Es de observación vulgar é imprescindible, el hecho de que los seres organizados ó vivos espresan de dos maneras la acción de los modificadores externos, y uno de estos modos les es común con los cuerpos inorgánicos, así como el otro les pertenece en propiedad. Una causa traumática produce por de pronto una lesión física ó química, una división, dislaceración, quemadura, etc.; pero á estos efectos, que pertenecen á todas las formas y modos que pueden tener en los

da clase. ¡Y con estos nuevos profesores de diez años de carrera, pretendía el gobierno que los creaba llenar las necesidades de pueblos pequeños y miserables aldeas, que con trabajo podían sostener hasta aquí un cirujano de tercera ó cuarta clase! Según los cálculos del mismo gobierno, había en España un médico y un cirujano para cada 2.000 habitantes; de lo que se deducía que para asistir en sus dolencias á los 14 millones que á lo más ascendía la población de toda la península, existían 14.000 facultativos de las ciencias de curar; cifra enorme, que como demostraron con indestructibles datos los periódicos médicos de la época, valiéndose de las estadísticas de las principales naciones de Europa, en ninguna de ellas existía, habida proporción, un tan crecido número de facultativos. ¡Y aun parecían pocos al gobierno y deseaba aumentarlos! Según los deseos que manifestaba, en pueblos v. gr. de 1.000 vecinos ó sea de 4.500 almas, no eran suficientes los cinco facultativos que le correspondían á razón de dos por cada 2.000 habitantes. Era necesario sin duda duplicarlos; y esto en una época en que centenares de profesores no encontraban partido alguno donde colocarse (1).

(1) Como una prueba de que urgía «adoptar una resolución que proveya para lo sucesivo á la nación de los profesores que ha de menester para el servicio de los particulares», según decía el preámbulo de este malhadado decreto, diremos que dos años antes, esto es, en el de 1847, había sido anunciada la vacante de médico titular de la Torre de Pedro Gil, en la provincia de Jaén, dotada con 8.800 reales, que solicitó el que esto escribe, y en el oficio que recibió del alcalde participándole haber sido elegido, añadía que lo había sido entre los 50 aspirantes que solicitaron la vacante; lo que creyó era sin duda una exageración, para darle á entender de un modo indirecto lo agradecido que debía estar por haber sido el pre-





cuerpos inorgánicos, siguen otros de orden muy distinto: la fluxion humoral, la inflamacion reparadora ó destructora, la reabsorcion de los derrames, la cicatrizacion de las heridas, los actos, en fin, que se han atribuido á la naturaleza conservadora y todo linage de enfermedades.

Ningun cuerpo inorgánico, ninguna máquina por complicada que se la suponga, se repara á sí misma de los estragos sufridos por violencias exteriores, ni enferma jamás. Decimos á menudo que el animal y la planta enferman como el hombre; pero no enferman el oro ni el platino, el granito ni el mármol, los aparatos químicos ni las locomotoras, el globo terráqueo ni el sistema astronómico. Pueden sí sufrir trastornos, cambios físicos ó químicos, pero no otra cosa; y sabido es que no debe confundirse una simple lesion, un desorden físico ó químico, con una verdadera enfermedad: aquellos subsisten en el cadáver, el proceso morboso es una funcion exclusiva de la vida.

Desconocer que en los seres vivos producen los agentes exteriores dos órdenes de efectos, es uno de los más graves errores que pueden cometerse en medicina, cerrando los ojos á la evidencia, por atenderse exclusivamente á las inspiraciones de un sistema filosófico preconcebido. Quien así procede no puede ménos de contradecirse á cada paso en sus actos y hasta en su lenguaje, hablando de funciones orgánicas, de caracteres que distinguen la vida de la muerte, de reacciones que conviene suscitar, y

por último de *secretos etiológicos*, que subsisten tenazmente como coeficiente perpétuo de todas sus teorías causales.

Tenemos á veces la luz delante de los ojos, y pasamos sin detenernos á considerarla, para buscar en las tinieblas un camino que seguir. Nadie duda que el cuerpo muerto se diferencia esencialmente del sér vivo, que las causas exteriores producen en este, además del orden de efectos que pertenece tambien al primero, otro orden propio y característico; y sin embargo, ¿por qué no se saca siempre de estos hechos la sencilla consecuencia de que el sér vivo, en el hecho de ser vivo, es á su vez *concausa* de los efectos que experimenta? ¿á qué otra causa que la vida misma se puede apelar para darse cuenta de la enunciada diversidad en los efectos de unos mismos agentes?

Es tan obstinado el espíritu de sistema para ocultarnos la verdad y falsear el juicio respecto de los hechos, que no pudiendo negar la evidencia de todo un orden de fenómenos, propio de los seres vivos, y ajeno á las propiedades físicas y químicas de los cuerpos, apelan muchos al extraño y casi inconcebible recurso, de hacer depender estos fenómenos, imposibles en los cuerpos no vivos ó muertos, de aquello mismo que constituye los cuerpos no vivos ó muertos, de condiciones de estructura, de conformaciones, de composiciones químicas, si bien añadiendo que esta estructura, conformacion ó composicion, son más complicadas, ó bien ofrecen un

Se omitía que en un pueblo de los 2.000 habitantes, que suponen 450 vecinos, apenas podía sostenerse un profesor con una dotacion mezquina, acompañado de algun modesto cirujano, reducidos ambos á la mayor estrechez y aun miseria. ¡Y se pretendía aumentar el número de profesores para hacer su suerte más desgraciada!

Pero estos hechos importaban muy poco al ministro que firmó el arreglo: lo que se deseaba, como demostró la prensa médica de aquella época, que unánime reprobó el decreto de 30 de Agosto, era aumentar los ingresos en el ramo de instruccion pública, cuyos gastos respecto á las Facultades de medicina iban cada año siendo mayo-

ferido. Posesionado de la prebenda, vió con asombro que lejos de exagerar el número de pretendientes se habia quedado corto el tal alcalde, pues en el expediente formado para la provision de la titular, existían unidas, no 50 solicitudes, sino 57 de otros tantos pretendientes. Es más: entre mis papeles viejos conservo un edicto que arranqué de la plaza pública de aquel pueblo, su fecha 6 de Junio de 1850, el que se anunciaba la vacante de médico-cirujano de la inmediata villa de Santo Tomé, de ménos de 300 vecinos de poblacion, ofreciendo dar al agraciado 600 reales por la titular y las igualas de los pudientes, que se decia no bajarían de 130 fanegas de trigo; que al precio medio en aquella época de 30 reales, importarian ménos de 4.000, que unidos á los 600 de la titular, y rebajando los gastos de cobranza, pérdidas y mermas consiguientes, se puede afirmar que el nombrado podía contar á lo más con unos diez reales diarios (los jornaleros ganaban de seis á ocho); pues bien, no faltaron pretendientes, y la plaza fué desempeñada por un médico-cirujano, á quien el hambre y la miseria echaron de allí á los dos años, para ser sustituido por otro desgraciado, al que aconteció lo mismo; y así continúa, sucediéndose unos á otros los profesores; pero la necesidad de asistencia médica se halla cubierta, y á nuestros gobiernos importa poco que haya ilusos que sigan una larga y costosa carrera para tan deplorables resultados.

res, como consecuencia de sostener cinco, cuando bastaban dos ó tres, y en vez de disminuirlas se creaban dos ó tres escuelas más, con lo que sin duda se complacia á los diputados de Granada y Salamanca, habia algunas cátedras que distribuir entre los amigos de aquella situacion, y además se esperaba aumentar los ingresos con los ilusos que emprendiesen la nueva carrera. Era cierto, como afirmaba el preámbulo, que el número de alumnos en la carrera de medicina cada año disminuía; pero esto era debido no solo á lo costoso y largo de aquella, sino tambien á la mezquina utilidad que reportaba su ejercicio; siendo afortunado en aquella época el médico-cirujano que lograba alcanzar un partido que le produjese al año siete ú ocho mil reales.

Si el Gobierno hubiese sido lógico, cuando confesaba que lo costoso de la carrera era una de las causas del retraimiento para dedicarse á ella, debería haber rebajado los crecidos derechos de matrículas y grados que se pagaban. Pero esto será siempre imposible, mientras los gobiernos participen de la idea de que los gastos que origina la de suyo costosa enseñanza de la medicina, deben sufragarlos los que á ella se dedican. No se piensa así respecto á otras muchas carreras que costea el Estado y nó los alumnos; como si aquel se hallase más interesado en tener buenos ingenieros, arquitectos, músicos, cantantes y pintores, que instruidos profesores de la ciencia de curar.

Al año no cabal de publicado este arreglo, el nuevo ministro de Instruccion pública D. Manuel de Seijas Lozano, no queriendo ser menos que su antecesor, y considerando además que el último Plan general de estudios contaba ya tres años de fecha y por tanto debia ser muy viejo, pues en nuestro pais envejecen pronto las leyes y decretos,



carácter particular y propio en los seres vivientes. ¡Cómo si todo ser inorgánico no tuviera también sus caracteres propios, necesarios para distinguirlo! ¡Cómo si bastara la complicación de una máquina para hacerle perder su condición de *mecánica*, convirtiéndola en algo completamente opuesto, y tan distante de lo mecánico que resiste y lucha con las leyes de la *mecánica*!

Si fuera posible dar vida á la materia bruta con la facilidad con que se construye un molino ó una locomotora, de creer es que la industria humana hubiera ya realizado semejante milagro: el nacimiento y la muerte, la salud y la enfermedad, no serían entonces leyes eternas, sino accidentes amovibles, series de hechos que el hombre podría dirigir y modificar á su antojo. ¡Cuánta ilusión! Pero no: la vida no se determina desde fuera como el movimiento de un péndulo; se la provoca, sí, se la escita; mas esta provocación y esta excitación puramente mecánicas ó químicas, sólo pueden determinar directamente fenómenos mecánicos ó químicos, únicas necesidades de su acción, si no concurren con esa concausa que se llama vida, y que no es ni puede ser cosa puramente material y accesible á los sentidos.

El concurso de lo inmaterial, de lo impalpable é invisible, para la realización de los fenómenos! Hé aquí lo que repugna al espíritu científico y experimental, que pretende construirlo todo con datos experimentales y sensibles. Y sin embargo, ese concu-

so es cierto, positivo, inexcusable. Lo que en el entendimiento ó el espíritu es negación ó misterio, sintetizado con todo saber como límite preciso del saber mismo, en la realidad de la naturaleza es negación de naturaleza absolutamente determinada, ley de cambio y de continua formación, como límite indispensable de la materia, para elevarla de paso á la categoría de viviente. Esta ley imperiosa, que no fenómeno, cuerpo ó sustancia alguna de carácter material y objetivable exteriormente, es la concausa que en los seres organizados contribuye á la producción de los fenómenos que les son propios y que aparecen íntimamente unidos con los físicos y químicos, limitándolos, negándolos en parte, modificándolos y comunicándoles así un aspecto y una significación que se distinguen profundamente de los caracteres correspondientes á la materia no viva.

En virtud de esta ley, los seres organizados reciben todas las modificaciones que les vienen de fuera por *impresión*; no *obedecen* sólo como la materia bruta, sino que *sienten*, y *consienten* ó *no*, con arreglo á leyes propias, que ellos mismos hacen, que la observación comprueba en ellos y sólo en ellos, y que se llaman costumbres, porque no son leyes fijas y rigurosas, necesarias y fatales, como las del mundo inorgánico, sino leyes libres en cierto modo, esto es, contrapesadas por cierta *autonomía* ó facultad de resistir á la ley, que subsiste, sin agotarse jamás, en todo lo que es viviente.

Concluamos: las causas en el orden vivo cons-

público en 26 de Agosto de 1850 otro nuevo Plan general de estudios (1) que en la enseñanza de la medicina hacía muy pocas variaciones respecto á los anteriores planes y arreglos, dejando subsistente la reforma última, conservando las tres Facultades y las cuatro escuelas para dar la enseñanza á los médicos de segunda clase, si bien á estos se les aumentaba un año más de carrera, que en vez de durar cinco, ahora sería seis; y como también necesitaban el grado de bachiller en filosofía, resultaba que la carrera de segunda clase, durando 11 años, sólo se diferenciaba de la de los médico-cirujanos, en estudiar dos años menos y ahorrarse el grado de bachiller en medicina que no se les exigía.

Hé aquí cómo el nuevo ministro seguía las huellas de su antecesor, en esto de acudir á la necesidad de proveer á los pequeños pueblos y aldeas de facultativos *que no habiendo seguido una larga y costosa carrera*, se acomodarían más fácilmente á la estrechez de los partidos rurales. Pero en cambio se conservaba el número de escuelas y su lujoso personal, pues era necesario complacer á la vez á ciertos catedráticos y á las poblaciones donde aquellas existían. También en este nuevo plan, como en los dos anteriores, continuaba el estudio de los sangradores y prácti-

cantes (*artículo 27*), dejando como siempre al reglamento la clase de estudios que deberían hacer.

Para que resalte más el desbarajuste y contradicciones de nuestra administración, y como prueba de que nunca se ha seguido por nuestros gobiernos una idea fija, constante y beneficiosa para el país, diremos que el mismo ministro Seijas Lozano, que dió á luz este plan de estudios, en el que se mantenían nada menos que siete escuelas para la enseñanza de la medicina; pocos meses antes, esto es, en 26 de Enero del mismo año 1850, había escrito una Instrucción para los gobernadores civiles, que en la *Sección primera, capítulo 5.º, párrafo 19*, decía lo siguiente: «El »excesivo número de abogados y de médicos que anualmente se reciben en España, á pesar de las trabas impuestas por los planes de estudios vigentes, es un mal »grave que es preciso atajar con mano fuerte. Los que emprendiendo estas carreras, ni al terminirlas ni mucho »después alcanzaron colocaciones útiles, ven defraudadas »sus esperanzas; y no pudiendo ya dedicarse á otras profesiones provechosas, y hombres de mérito algunos ó muchos, vénse expuestos á la miseria por falta de ocupación.» ¡Buen modo de atajar con mano fuerte el mal grave que aquí se menciona, sosteniendo diez universidades para el estudio de las leyes, y siete escuelas para el de la medicina! Pero si se hubiesen suprimido más de la mitad que sobraban de estos establecimientos, se hubieran lastimado intereses de localidad, y los personales de los muchos catedráticos, rectores y decanos que había demás, como también las lujosas secretarías.

(Se continuará.)

(1) Al ocuparnos de la multitud de planes y arreglos de estudios que como vemos se han dado en estos últimos tiempos, hemos prescindido, y seguiremos prescindiendo, de los demás ramos de la enseñanza, ocupándonos tan sólo de la medicina. Por lo tanto ni una palabra de alabanza ó de reprobación nos permitiremos tocante á las mejoras ó retroceso que en algunos se advierte, respecto á las otras facultades y ramos del saber humano, pues es ajeno á nuestro propósito.



tituyen, no una relacion simple entre un acto antecedente y otro consiguiente, sino una relacion compuesta: por una parte, entre un acto antecedente y una ley de espontaneidad, que en las esferas más altas se llama libertad, y que constituye, no una tésis como en el caso anterior, sino una síntesis causal; y por otro lado, entre esta síntesis causal y el fenómeno que consecutivamente se manifiesta.

En la síntesis causal llamamos *ocasion* al fenómeno exterior, que determina necesariamente otros fenómenos de su misma naturaleza; pero sólo puede *proponer*, digámoslo así, al sér vivo la realizacion de un acto, que exige para verificarse el concurso de su autonomía. No se propone así á una máquina el ejercicio de sus funciones; se sabe que funcionará, si su mecanismo está completo. Los que quisieran nivelar á los séres vivos con las máquinas, confiesan no SABER en qué consiste este mecanismo necesario de la vida, aunque suponen á menudo que con el tiempo lo sabrán. Aguarden al ménos á adquirir tal conocimiento para formular su teoría, si ha de ser experimental; y si su doctrina es por el contrario *á priori*, ¿por qué no la estudian también *á priori* con la prolijidad y esmero que á tan graves cuestiones corresponde?

En una palabra, si la identidad de las causas en el estadio de la vida y en el de la materia bruta es un *hecho*, demuéstresele en el laboratorio ó en la naturaleza; pero si es una supuesta *necesidad ideal*, hágase el balance exacto de las necesidades ideales, y entre ellas se encontrará, á no dudarlo, la de la libertad ó espontaneidad, que se realiza en el mundo viviente como concausa limitadora de todas las necesidades físicas ó inorgánicas.

N. S.

#### POLICÍA SANITARIA DE MADRID (1).

Hemos leído detenidamente el proyecto de Reglamento, que para el servicio municipal de policía sanitaria de Madrid, ha sido presentado, uno de estos días, por el concejal Sr. Laá á la Corporacion municipal.

El pensamiento no puede ser más laudable, más hu-

(1) Sin negar ni conceder nuestro apoyo al proyecto de que se trata, por cuanto de él no tenemos conocimiento, otorgamos gustosos un lugar distinguido en nuestras columnas á este artículo, escrito por nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco Aguado y Morari.

Sin duda alguna es de primera importancia para Madrid el asunto á que se refiere el proyecto, por cuanto la salud pública se halla en la capital del reino enteramente echada al olvido; mas esa misma importancia exige una profunda y extensa reforma que el Ayuntamiento habrá de meditar no poco, oyendo quizás no solamente á su cuerpo consultivo de Sanidad, como procede, sino también á alguna Junta compuesta de peritos de diferentes profesiones en la proporcion que se conceptúe conveniente para garantía del acierto. Estos tránsitos son de suyo dilatorios, pero no interminables, que bien pueden conciliarse el pulso y madurez en las deliberaciones, con el asiduo trabajo para llevarlas pronto á buen término. Esperamos que el Excmo. Ayuntamiento atienda á esta necesidad, y la satisfaga pronta y cumplidamente, aunque sin precipitacion.

L. R.

manitario; ni más apremiante, por cierto, la necesidad de su pronta aceptacion. Precede á las bases de este proyecto un bien escrito preámbulo en el que, á grandes rasgos, pero con razones axiomáticas é irreprochables, se consigna la conveniencia, la indubitable necesidad que hoy existe en la capital de España, de extender el servicio facultativo municipal á la inspeccion sanitaria de la poblacion y á la vigilancia ordenada y minuciosa de la Higiene pública, tan olvidada, tan despreciada mejor dicho, por todos; y de cuyo olvido y menosprecio resultan graves, gravísimos males para la poblacion en masa, y conflictos y sinsabores, como el que, aunque fugaz afortunadamente, acabamos de experimentar con mayor ó ménor motivo, y como el que sufriríamos sin duda si el huésped, á quién hoy pudiéramos llamar marroquí, se dignase por fin hacer una escursion por nuestro suelo.

Los azotes epidémicos, las enfermedades miasmáticas y contagiosas, que estallan á veces de un modo brusco y alarmante, nos encuentran, por lo general, completamente desprevenidos, y sólo nos acordamos de proveer á la desinfeccion de los puntos sospechosos, al saneamiento de la poblacion, y á la adopcion de todas las medidas que dicta la Higiene pública, en los críticos momentos en que la poblacion se encuentra sufriendo, con más ó ménos rigor, los estragos del gérmen morboso; cuando acaso ha inmolado un buen número de víctimas y cuando se prepara, cual otra insaciable Moloc, á devastar á cuántas encuentra en su camino, que pretende recorrer con vertiginosa rapidez. Es decir: que para que tomemos alguna iniciativa en lo que se refiere á Higiene pública, solemos seguir el criterio de aquel célebre prior, que esperaba á que se cayera un fraile por una alta ventana, que existia en su convento, para mandar poner en ella una reja que evitara la catástrofe, práctica que ya habia seguido con otra que existia en el ala opuesta del edificio, y que mientras no se despeñó un padre por ella, permaneció sin rejas, ni clausura alguna.

Pues bien; el proyecto para el establecimiento del servicio de policía sanitaria municipal de Madrid, á semejanza del adoptado en alguna capital del extranjero, y conforme con lo prescrito por nuestra ley de sanidad vigente, tiende precisamente á obviar estos graves sucesos, que lamentanse de vez en cuando, y no pocas por desgracia, de un modo amargo y doloroso.

El razonamiento empleado en el mencionado prólogo tiene tal fuerza persuasiva, que una vez leído no cabe la duda ni la vacilacion. Es de urgente necesidad el servicio de policía sanitaria en toda poblacion, pero principalmente en las que, como sucede en Madrid, hay tanto que corregir, tanto que preveer, y tanto y tanto que evitar radical y terminantemente. Conciso y breve, pues que la verdad es como el sol, que no necesita de la luz de ningún astro para brillar, expónese el pensamiento á la ilustrada corporacion municipal, y con la misma concision y claridad se fijan las bases sobre las que este servicio se ha de plantear. Siete son las que comprende el proyecto, que explican el modo y manera de llevarle á cabo. Los asuntos principales que han de ser de su incumbencia son: estadística, registro civil, edificios en general, casas en construccion, edificios públicos, mataderos, saladeros, fondas, etc.; edificios insalubres, peligrosos é incómodos, policía sanitaria en las habitaciones. Aguas, baños, lavaderos, rio, aguas estancadas. Policía sanitaria en la via pública, animales domésticos, pozos de aguas sucias, alcantarillas, limpieza nocturna. Defunciones, casas mortuorias, cementerios. Endemias, epidemias, contagios y epizootias. Alimentos y bebidas. Artes insalubres. Incendios. Prostitucion. Diversiones públicas, Nodrizas. Vacunacion. Reglamentacion del trabajo, etc.

Con sólo la enunciacion del asunto que ha de ser objeto de la policía sanitaria, segun el proyecto que venimos analizando, se comprende desde luego lo trascendental é importante del pensamiento que encierra. No



somos nosotros los que hemos de hacer su apologia. Para médicos ilustrados escribimos estas líneas, y á buen seguro que no han menester de nuestros encomios para dispensar un aplauso al autor ó autores de tamaña reforma sanitaria.

No se limita solamente á esto el proyecto en cuestion, sino que como complemento adiciona un ensayo del presupuesto de gastos é ingresos, que necesariamente ha de formularse, si pasa á ser ley lo que hoy es proposicion. Del exámen que de él hemos hecho resulta que el erario Municipal encontraria una ventaja de *un millon doce mil setecientos reales anuales*, cifra más bien disminuida que no exagerada, y esto despues de satisfacer con cierta largueza todos los gastos referentes al servicio facultativo y administrativo de Beneficencia, Sanidad, é Higiene pública de la poblacion.

Del proyecto se ha dado cuenta al Excmo Ayuntamiento como queda dicho, y este ha acordado pase á la comision correspondiente para que dé un dictámen, si son ciertas nuestras noticias. Ignoramos si á esta fecha habrá informado la comision. Mucho nos alegraríamos de que así fuera ó de que por lo ménos lo evacuara en breve plazo, no sufriendo este asunto de tan palpitante y vital interés lo que generalmente acontece á todos los de su índole, que se eternizan y acaso mueren en la tramitacion que se les hace sufrir, y sino dígalo el proyecto de arreglo de partidos médicos, que debe ya haber encanecido, siquiera por los disgustos que sufrirá al verse empolvado y corroido en algun rincon de cualquier oscura gabela. No lo esperamos ciertamente de la reconocida ilustracion de los individuos que componen el Municipio de Madrid.

A buen seguro que no hay uno solo á quien no interese muy mucho la salud y la vida del pueblo que le confia la administracion de sus más caros intereses. El beneficio es comun, y los esfuerzos de todos deben anuarse para que no muera en embrion tan feliz pensamiento. La desoladora peste, lo mismo allana el tugurio del pobre que el palacio del potentado. Todos estamos interesados en el asunto; hecho está el trabajo; si algo merece reformarse, hágase en buen hora, siempre que sea para su mejor y más positivo resultado. Asi pues, solo nos atrevemos á suplicar á la autoridad Municipal, si es que nuestra humilde voz llega á sus oídos, que atienda con preferencia á esta importante cuestion, pues que el asunto encierra tamaña importancia que merece á no dudarlo una pronta y enérgica resolucion.

FRANCISCO AGUADO MORARI.

## DEL AISLAMIENTO DE LOS VARIOLOSOS

EN EL EXTRANJERO Y EN FRANCIA.

### II.

En el anterior artículo hemos dado á conocer sucintamente las medidas sanitarias adoptadas en las naciones más cultas para impedir la propagacion de las viruelas. Y la Francia—dice el Sr. Rendu, y en igual y aun peor caso se halla nuestra querida España—cuya organizacion sanitaria tanto deja que desear; la Francia, que arrancaria seguramente á la muerte algunos miles de sus más valerosos hijos, adoptando simples modificaciones puestas en uso hace tiempo en la mayor parte de las naciones civilizadas; la Francia, que personifica la civilizacion, permanece inactiva!... En tanto que América, Inglaterra, Alemania, Rusia, Italia, Grecia, etc., siguen en la práctica de la medicina las enseñanzas de la ciencia; la Francia, por el contrario, permanece, en lo que se refiere á la cuestion capital de la profilaxia de las enfermedades contagiosas, al

nivel en que estaban esas naciones hace un siglo y en que están en la actualidad los habitantes de la China.

Y no se diga—añade Rendu—que estas reformas llevan consigo una violacion flagrante de la libertad individual, pues esta tiene sus límites y cesa allí donde perjudica la libertad de otro. Y nadie duda que el varioloso constituye para la vida y salud de las personas que le rodean un peligro real é inmediato.

Muchos hombres eminentes de Francia son partidarios de la vacunacion obligatoria; mas el Sr. Rendu cree que el aislamiento debe hacerse aun más obligatorio que esta, pues el no vacunado ni corre ni hace correr más que un peligro virtual, al paso que el varioloso constituye un peligro inmediato de enfermedad grave ó de muerte.

Y esto es tan evidente, que los pueblos que más amantes se consideran de la independendencia y de la libertad (Suiza y América), son los que tienen reglamentos sanitarios más rigurosos, pues saben que el primer deber de una nacion es poner á salvo la vida de sus súbditos.

Y no se diga tampoco que el aislamiento no ha hecho desaparecer la viruela en las naciones que se dan como modelos, pues aparte de que este aislamiento nunca es absoluto, el propio argumento pudiéramos hacer respecto á la vacunacion y decir que era enteramente inútil porque no habia hecho desaparecer la viruela en los paises en que se practica. Recuérdese sólo el hecho del soldado, al principio de la epidemia de Lyon; ¿quién se atreveria á suponer, por partidario que fuese del genio epidémico, que no fué ese soldado la *causa real*, la *causa única* de este epidemia, ni á negar que á haber sido trasportado inmediatamente fuera de la ciudad no la hubiera infectado?

Sentado, pues, que el contagio es el único modo científicamente demostrado de trasmision de esta enfermedad, examinemos, siquiera sea muy brevemente y sólo indicando los principales puntos que el Sr. Rendu desarrolla en su Memoria, los cuatro modos como puede hacerse el aislamiento en los hospitales: 1.º, la sala especial; 2.º, el hospital de enfermedades contagiosas, dividido en servicios independientes; 3.º, el pabellon separado, y 4.º, el hospital especial.

La *sala especial* consiste en una sala exclusivamente consagrada á los variolosos. Creemos no equivocarnos al decir que esta es la única clase de aislamiento que existe en la mayor parte de nuestros hospitales, y fácilmente se comprende lo ilusorio las más veces de este aislamiento. Y debemos hacer notar, antes de pasar adelante, que la mortalidad de los casos interiores (es decir, de la viruela desarrollada por contagio en los hospitales) es mucho mayor que la de los otros, debido al estado de debilidad previa en que se hallan los enfermos.

El *hospital de enfermedades contagiosas*, con servicios separados, es un hospital especial construido en condiciones particulares, y destinado sólo á ciertas enfermedades, tales como la escarlatina, la viruela, el cólera asiático, la difteria, la fiebre tifoidea, etc.

Estos hospitales, empleados en ciertas partes de América (Chile y algunas ciudades de los Estados-Unidos), en Suecia y en Noruega, en toda la Italia, y particularmente en Nápoles (hospital de Connocchia), etc., tienen ventajas reales, siendo la primera de todas la de centralizar, la de



reunir en un mismo lugar á los individuos que padecen afecciones contagiosas, que, sin esto, se diseminarian por los hospitales de la ciudad, en donde constituirían otros tantos focos distintos.

El *pabellon separado* consiste, como su nombre lo indica, en un edificio separado del principal, y que por este hecho puede utilizarse para el tratamiento de las enfermedades contagiosas. Debe ser, si ha de reunir todas las necesarias condiciones, un hospital pequeño anejo al grande, y separado de él por una distancia de 100 á 150 metros. Así le tienen en el Cairo, en Moscow, San Petersburgo, Berlin, Francfort, Hannover, Colonia, Copenhagen, Praga, Venecia, etc., etc.

Por último, el *hospital especial* es un hospital exclusivamente consagrado al tratamiento de los variolosos.

Este sistema de aislamiento, puesto en práctica en Nueva-York, Filadelfia, Inglaterra, y particularmente en Londres, Viena, Atenas, etc., llena la indicacion que se propone, poniendo á cubierto del contagio á los demás enfermos y no exigiendo enormes gastos.

El hospital especial, reuniendo en un mismo local á todos los variolosos de los demás hospitales, extirparía definitivamente de estos tan terrible enfermedad, y por su situacion excéntrica y sus reglamentos interiores, produciría una gran disminucion en la cifra de los casos de viruela.

Todo hospital especial debe reunir ciertas *condiciones exteriores* (situacion, vecindad, etc.) y ciertas otras *interiores* (que comprenden: 1.º, su distribucion general; 2.º, su personal; 3.º, su policia interior; y 4.º, los medios de desinfeccion); de todo lo cual se ocupa con bastante extension el Sr. Rendu en su Memoria, que el lector, aficionado á este género de estudios, consultará con fruto.

Puede, en concepto del autor, consentirse á los enfermos que permanezcan en sus propias casas, mas con las condiciones siguientes: 1.º, que se declaren los casos de viruela á la autoridad sanitaria, y se castigue cualquier falta con severas multas; 2.º, que la casa reúna las condiciones necesarias para que sea realizable el aislamiento; 3.º, que caso de ser trasportado el enfermo al hospital, lo sea en un carruaje *ad hoc*, castigando con fuertes multas á cualquier otro cochero que trasportase un varioloso á los hospitales, como se hizo há poco en Londres; 4.º, que caso de que permanezca el enfermo en casa, lo advierta así al público un cartel clavado en la puerta.

Por último, el Sr. Rendu se declara partidario de la *vacunacion obligatoria*, y dá á conocer, para demostrar sus buenos efectos, el siguiente cuadro, debido al Dr. Guillermo Gayton, médico en jefe del hospital de los variolosos de Londres:

Estadística de los casos de viruela tratados en este hospital desde 1.º de Febrero de 1871 al 31 de Diciembre de 1876.

EIDADES.	VACUNADOS.				NO VACUNADOS.				MORTALIDAD POR 10 EN LAS DOS CATEGORÍAS.					
	Hombres.		Mujeres.		Hombres.		Mujeres.		Vacunados.			No vacunados.		
	Admitidos.	Muertos.	Admitidos.	Muertos.	Admitidos.	Muertos.	Admitidos.	Muertos.	Hombres.	Mujeres.	Término medio.	Hombres.	Mujeres.	Término medio.
Hasta los 5 años.	33	5	37	3	99	69	145	65	15.1	8.4	11.4	69.6	56.5	62.6
De 5 á 10 »	102	12	119	7	136	63	159	49	11.7	5.8	8.5	46.3	30.8	37.9
— 10 á 15 »	204	4	201	4	99	24	81	29	1.9	1.9	1.9	24.2	35.8	29.4
— 15 á 20 »	342	15	252	15	85	24	118	26	4.3	5.9	5.0	28.2	22.0	24.6
— 20 á 25 »	263	27	151	15	89	38	90	26	10.2	9.9	10.1	42.6	23.8	35.7
— 25 á 30 »	134	15	85	10	43	28	60	19	11.1	11.7	11.4	65.1	31.6	45.6
— 30 á 35 »	81	14	72	10	42	21	42	9	17.2	13.8	15.6	50.0	24.4	35.7
— 35 á 40 »	48	12	31	6	25	12	25	6	25.0	19.3	22.7	48.0	23.0	37.2
— 40 á 45 »	31	10	47	3	16	11	20	3	32.2	17.6	27.0	68.7	15.0	38.8
— 45 á 50 »	11	4	10	1	12	5	8	3	36.3	10.0	23.8	41.6	37.5	40.0
— 50 á 55 »	9	1	8	4	12	4	4	4	11.1	50.0	29.4	33.3	100.0	50.0
— 55 á 60 »	4	»	2	»	2	2	2	»	»	»	»	100.0	»	50.0
— 60 á 65 »	3	»	1	»	3	»	1	»	»	»	»	»	»	33.3
— 65 á 70 »	3	»	1	»	»	»	2	»	»	»	»	»	»	»
— 70 á 75 »	»	»	»	»	»	»	1	1	»	»	»	»	100.0	100.0
— 75 á 80 »	»	»	»	»	1	»	1	1	»	»	»	»	»	50.0
— 80 á 85 »	»	»	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	»	»
TOTALES.....	1.268	119	957	78	664	301	731	241	9.3	7.9	8.7	45.3	32.9	38.8

Este cuadro, muy instructivo sin duda alguna, indica la relacion que hay, bajo el punto de vista de la mortalidad, entre los variolosos vacunados y los que no lo fueron.

Hemos podido notar, dice el Sr. Rendu, que la vacunacion, obligatoria ya en muchos paises, tiende á hacerse

tambien obligatoria en los demás. Hé aquí un procedimiento sencillo y práctico que para ello pudiera emplearse: A todo el que fuese al registro civil á declarar el nacimiento de un niño, deberia entregársele un impreso en el que constase: 1.º, el artículo de la ley sobre la vacuna-



ción; 2.º, las señas de los médicos vacunadores y de los días de vacunación; 3.º, la obligación de hacer vacunar al niño en los seis primeros meses y de llevar al registro, antes de espirar este plazo, bajo pena de una multa determinada, un certificado del médico atestiguando que ha sido vacunado el niño. Conviene recordar que en Bucharest la multa varía de 5 á 10 francos, en Berlin de 6 á 250, y que en Londres la primera contravención se castiga con 25 francos, la segunda con 40, y que á la tercera se encarcela á los padres y se vacuna de oficio los niños.

Por lo expuesto se habrá comprendido la importancia del trabajo del Sr. Joanny Rendu, que va adornado además con tres mapas que indican el curso que siguió la epidemia, las defunciones que hubo en cada uno de los distritos y calles, etc., etc. Es, como ha podido verse, una curiosa Memoria, alguna de cuyas ideas podría utilizarse, caso de que en nuestro país adelantara algo más la idea de la vacunación y la del aislamiento de los variolosos. No falta quien, como el Sr. Cruz y Vazquez, secretario del Instituto de vacunación del Estado, aconseja, aparte de la *vacunacion obligatoria*, la creacion de hospitales destinados *especialmente* á los variolosos (1), pero sus generosos esfuerzos, así como los de algunos otros celosos profesores, tropiezan con obstáculos hasta hoy invencibles. ¡Quien pára mientes en nuestra pátria en cosa de tan microscópica importancia!... El Sr. Rendu promete otro trabajo sobre los buenos resultados del aislamiento en las demás enfermedades contagiosas, y en nombre de la ciencia y de la humanidad nos atrevemos á animarle en sus estudios é investigaciones.

DR. RAMON SERRET.

*Médico-Visitador del Instituto de Vacunacion del Estado.*

## EL CONGRESO MEDICO PROFESIONAL.

Como el conocido adagio de, *no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague*, aunque más de una vez se vea desmentido en su segunda parte, nunca lo es en la primera, llegó el día fijado para la inauguración del Congreso médico farmacéutico profesional, y se efectuó ante numerosa concurrencia de representantes, que se acercían á 200, según hemos oído afirmar.

Antes de esta sesión, celebrada el 5 de Octubre á las ocho de la noche, se había efectuado otra con el carácter de preparatoria, que no reseñamos por carecer de importancia para nuestros lectores. Baste saber que en ella se convino la hora y sitio en que el Congreso había de reunirse, amen de otros pequeños detalles de esos que forman el fondo administrativo y económico de este género de reuniones. Ya en esta primera noche pudo verse, que aunque no tan numeroso como fuera de desear, el cuerpo médico-farmacéutico de provincias había acudido, representado por dignos comprofesores á quienes cordialmente saludamos, deseándoles tan sólo que vean realizados todos los buenos propósitos que les animan para bien de la clase á que pertenecen.

La sesión inaugural, como antes hemos dicho, se verificó el martes á las ocho de la noche, siendo presidida por el director general de Beneficencia y Sanidad D. Ramon de Campoamor, quien manifestó en un breve discurso los sentimientos de simpatía con que el Gobierno había recibido las invitaciones del Congreso, é hizo votos por que de sus

decisiones naciese el bienestar de las clases médicas y el mayor prestigio de los profesores que las forman. En su discurso manifestó también, que le sería grato el ver que este Congreso, además de los asuntos profesionales, se ocupaba de alguno de los que preocupan en la actualidad al mundo científico, como por ejemplo de los que hacen relación á los puntos vitales de la higiene pública y de la epidemiología, en particular en lo concerniente á la fiebre amarilla y el cólera morbo.

Terminado el discurso del Sr. Campoamor y no habiendo contestación alguna, se levantó esta sesión inaugural, para reunirse al poco rato el Congreso en sesión ordinaria. Olvidamos decir que este acto, así como las dos sesiones siguientes, se verificaron en el Museo anatómico del doctor Velasco, que improvisadamente se había dispuesto al efecto.

La primera sesión ordinaria, como era de esperar, se ocupó únicamente en la elección de mesa definitiva, que quedó constituida del modo siguiente: Presidente, D. Juan Rodriguez Benavides; vice-presidentes, los Sres. Pardo Bartolini, Castro (D. Florencio), Yela y Ortega Morejon; y secretarios, los Sres. Font y Martí, Lacasa, Montes (don Mariano) y Otero Bago (D. Juan).

A nombre de la mesa, dió gracias al Congreso el señor Pardo Bartolini, levantándose la sesión á hora bastante avanzada de la noche.

La siguiente se ocupó casi toda en dar cuenta del nombramiento de comisiones que si mal no recordamos quedaron constituidas en la forma siguiente:

*Comision para redactar un proyecto de Ordenanzas de farmacia:* Pardo Bartolini, Marin y Sancho, Ruiz del Cerro, Ortega y Miguel y Viguri (D. Isidoro).

Todos los nombres fueron aprobados sin discusión, excepto el último que indujo al Sr. Arcas á llamar la atención del Congreso acerca de la conveniencia de que los asuntos *puramente farmacéuticos* fuesen discutidos y formulados por individuos de esta facultad; así pues creía que el *único* médico que formaba parte de la comisión debía ser sustituido por un farmacéutico. Dió lugar esta advertencia del Sr. Arcas á una corta discusión con el Sr. Santero (D. Javier), á la cual puso pronto término la acertada campanilla presidencial y una votación en que por corto número de votos prevaleció la idea de que un *médico* podía servir para algo en una comisión que trataba de formar un proyecto de Ordenanzas de farmacia.

Habiéndonos propuesto ser parcos en comentarios, ninguno haremos sobre este punto.

*Comision para proyectos de colegios médicos y farmacéuticos:* Sres. Arcas, Fontana, Vazquez Quiroga, Ramirez y Lorenzo y Corral.

*Comision para reglamento de partidos:* Sres. Nuñez (D. Pedro), García (D. Martin), Tejada y España, Acha (D. Victor), Aguirre, Cardona y Martinez (D. Ricardo).

*Comision para arreglo del cuerpo de médicos forenses:* Sres. Leon Luque, Bueno, Latorre, Negro y Aguirre.

*Comision para proyecto de ley de Sanidad:* Sres. Taboada, Ferrari, Utrilla, Pulido y Torres.

*Comision de asuntos varios:* Sres. Ustariz, Dueñas, Andrade, Gesta y Roca.

Estas comisiones corresponden á otros tantos puntos dados en la convocatoria por la comisión organizadora; pero como consecuencia de una proposición del Sr. Arcas se nombró otra con el nombre de comisión de epidemias con el objeto de responder á la invitación hecha el día antes por el Sr. Director general de Beneficencia. Esta última comisión quedó constituida en la siguiente forma: Sr. Mendez Alvaro, Letamendi, Creus, Escolar, Chicote, Florin, Fernandez Carril, Gonzalez Serrano y Sanz Bonbin (1).

(1) No es necesario advertir que el Sr. Mendez Alvaro, consejero de Sanidad aunque incompetente, se halla muy apartado de aceptar un cargo que en su concepto implica una desconsideración habida no solo al expresado Consejo, sino también á la Real Academia de Medicina.

(1) Memoria presentada por D. Juan Cruz Vazquez á la Real Academia de Medicina en el concurso de 1876 á 1877 y premiada con mención honorífica.



Al darse lectura de estos nombres á nadie le ocurrió advertir que los respetables farmacéuticos que entre ellos figuran, fueran incompetentes, pues podrán ilustrar y mucho esta, como tantas otras cuestiones. Sirva de comparación.

Terminado este no breve trabajo, se ocupó el Congreso de algunas proposiciones, una de ellas relativa á la invitación del cuerpo de Sanidad militar, olvidado involuntariamente en la convocatoria y otras dos relativas á la hora y sitio de las sesiones y á algunos asuntos administrativos de poco interés.

Alguna ligera escaramuza y un pequeño desorden, á que puso fin la acertada intervencion del presidente, fueron los únicos incidentes de esta sesion, que se levantó á las once de la noche, dándose como orden del dia para la siguiente que está efectuándose en el momento de entrar en prensa nuestro número la discusion del Reglamento orgánico interior y la formacion de Colegios médicos y farmacéuticos.

Difícil es que en el breve plazo de que disponen las comisiones puedan formular dictámenes por mucha que sea la competencia de las personas que las formen, y creemos que en el espacio de tiempo que cueradamente puede durar el Congreso, no hay el suficiente para tratar tantas y tan heterogéneas cuestiones, y todavia menos si se comienza por la discusion de un Reglamento, en vez de haber aceptado por aclamacion uno ya hecho de otra cualquier Asamblea, Academia ó Sociedad en que se hubiera convenido.

En el número próximo podremos dar más noticias á nuestros lectores.

UN OYENTE.

## REVISTA OFTALMOLÓGICA.

*El desague ocular en el desprendimiento de la retina.* por Wecker.—*La hidro-dictiotomia.*—*Los anteojos de teatro y la ametropía,* por Giraud-Teulon.—*Movimientos oculares en afectos del órgano auditivo.*—*El paludismo en el ojo.*

En el número 4 del *Giornale delle malattie degli occhi* del distinguido oftalmólogo Morano, ha visto la luz un trabajo relativo al *drenage* ocular escrito por Masselon y hecho en la clínica del Dr. Wecker, que tiene grande importancia por la extension de aplicaciones del *drenage* en muchas afecciones de los ojos. Las conclusiones á que ha llegado el referido clínico, si bien son, segun se dice, muy satisfactorias, añade que es necesario reconocer que hasta ahora sólo se ha dado un paso hácia la resolucio del difícil programa de la cura radical del desprendimiento retiniano; pues en tales casos sólo se obtiene una filtracion insuficiente, incapáz de hacer desaparecer el desprendimiento ó de detener simplemente sus progresos.

Los casos que publica Masselon, y que fueron tratados por el *drenage*, son los siguientes:

Desprendimiento de la retina. . . . .	26
Desprendimiento de la coroides. . . . .	1
Glaucoma absoluto. . . . .	12
Id. inflamatorio. . . . .	2
Queratitis glaucomatosa. . . . .	1
Iritis glaucomatosa. . . . .	1
Hidro-oftalmías. . . . .	5
Estafiloma de la region ciliar. . . . .	1
Id. total de la córnea. . . . .	2
Id. parcial. . . . .	3
Esclero-coroiditis anterior. . . . .	2
Opacidad de la córnea, queratoglobos. . . . .	1

TOTAL. . . . . 57

De este cuadro resulta que el mayor número de casos fué de desprendimiento de la retina, terrible enfermedad que ha atraído poderosamente la atencion de Wecker, pues que es de la que principalmente se ocupa en su trabajo y

en la cual espera mejores resultados con el medio empleado. Si en ella no han sido muy satisfactorios los resultados obtenidos, ménos lo han sido aun en los otros padecimientos. Por otra parte, rehaciendo la historia del *drenage* ocular, que en oculística debe llamarse con más propiedad *sedal*, se vé que Flarer y Graefe fueron los primeros en usarle; su objeto era provocar una inflamacion supurativa violenta del globo para obtener en algunos casos como residuo un muñon, al cual pudiera adaptarse un ojo artificial, y para esto hacian pasar el hilo á través del cuerpo ciliar para que fuera más rápida é intensa la inflamacion y la destruccion del ojo.

Parécenos que cuando un ojo deba ser sacrificado convendría mejor la enucleacion, que siempre será una operacion inofensiva: en efecto, los graves peligros á que espone á los enfermos el procedimiento de Flarer y de Graefe, particularmente considerando la posibilidad de suscitar formas simpáticas en el ojo sano, hicieron abandonarle. Flarer trató de restablecer el sedal, introduciendo el hilo, no ya en el cuerpo ciliar, sino á la mayor distancia posible de esta region y manteniéndole colocado poco tiempo para obtener de este modo una reaccion flogística moderada y capaz de ser en cierto modo regularizada. A pesar de esto, la generalidad de los oculistas no acariciaron la idea del uso de este proceder. Grande es la autoridad de Wecker, no puede negarse, pero nos parece que 26 casos en los cuales emplea un remedio, deben formar una estadística suficiente para fallar su utilidad ó inutilidad. Como quiera que sea, puesto que el objeto de Wecker era principalmente el tratamiento del desprendimiento retiniano, parece oportuno el hablar en este punto de una operacion propuesta y practicada en algunos casos por el Dr. Secondi, profesor de oftalmología en la Universidad de Génova, y mediante la cual obtiene resultados tan claros y satisfactorios que le hacen proclamarla como medio de cura radical del desprendimiento retiniano. En la docta memoria presentada sobre este asunto á la Sociedad médica de la Liguria, en la sesion del 14 de Marzo de este año, analizando la terapéutica de esta afeccion y las muchas tentativas hechas sin obtener el deseado fruto, dice el autor que la principal razon de esto es la oscuridad en que se encuentra aun el proceso patogénico de esta forma morbosa, por cuya razon no se encuentra un camino racional para la investigacion de los medios capaces de combatirla. Conocida es, dice, la patogenia de algun caso particular, pero se ignora aun la más frecuente, la del desprendimiento repentino por coleccion serosa.

Tan solo dos operaciones han proporcionado hasta ahora alguna que otra vez un alivio transitorio en la enfermedad. La primera es la perforacion de la retina propuesta por Graefe; la segunda, practicada por Arl y por otros, es la paracentesis de la esclerótica con evacuacion del líquido subretiniano. Esta última con resultado más satisfactorio que la primera, segun los estudios recientes hechos en la clínica de Halle por el profesor Alfredo Graefe y publicadas por el Dr. Kries en los *Archivos de Berlin*. Pensando el profesor Secondi que estos dos métodos separadamente habian producido un incontestable alivio y á veces alguna curacion permanente, ¿qué contraindicacion podria haber, dice, en unir ambos? Ninguna razon existe para afirmar que la eficacia del uno pueda limitarse por la ejecucion casi contemporánea del otro. De este modo tendremos paralizada en sus efectos la causa patogénica del desprendimiento seroso. Convencido de esto se determinó á probar é hizo público su procedimiento cuando despues de haberle practicado en varios individuos pudo comprobar, despues de largo tiempo, la constancia del éxito obtenido; llama á su procedimiento hidro-dictiotomia.

Las historias que refiere son importantísimas, sobre todas la de una jóven de 23 años afectada de una catarata completa blanda del ojo izquierdo y de desprendimiento seroso de la retina del ojo derecho que databa de 40 dias. Fué operada primero de catarata del ojo izquierdo con buen éxito y sometida despues á la doble operacion de la perforacion



de la retina y de la paracentesis de la esclerótica en el ojo derecho.

Hacia ya un año que gozaba de la vision en ambos ojos, cuando se presentó á su vez una catarata en el que habia sido asiento del desprendimiento.

Vuelta á manos del Dr. Secondi fué operada de catarata del mismo y con éxito afortunado, y se comprobó así la permanencia de la curacion del desprendimiento. Ahora bien, la grave sucesion morbosa (la catarata), que apareció en un ojo ya afectado del desprendimiento de la retina, operado por dos veces con felicidad, es argumento suficiente para tener como preferible á cualquier otro medio operatorio de los empleados hasta el dia en el desprendimiento retinario, la hidro-dictiotomia propuesta por Secondi, que es por lo ménos siempre inofensiva, y á consecuencia de la cual nunca ha habido que lamentar ninguna reaccion flogística que pudiera preocupar al referido oculista, mientras que el sedal que necesita permanecer como cuerpo extraño más ó ménos tiempo en el ojo, no creemos, dígame lo que se quiera, que pueda la mayoría de las veces carecer de inconvenientes. Por otra parte, Wecker no habla más que de ligeros alivios que no autorizan por ahora á fundar serias esperanzas, mientras que el Dr. Secondi refiere casos de curacion permanente y puede prestarse crédito á su opinion por ser la de un clínico sério, ya conocido por sus excelentes trabajos.

—El uso de los anteojos ó gemelos de teatro se considera generalmente como muy perjudicial para la vision, y depende esto, segun la respetable opinion de Giraud-Teulon, del descuido con que estos instrumentos se fabrican bajo el punto de vista de las grandes variedades de poder de refraccion que se presentan en los ojos de las personas que hacen uso de tales anteojos. Cuando los ejes ópticos están paralelos, como sucede cuando los ojos se dirigen para mirar un objeto lejano, la vision binocular se efectúa sin esfuerzo porque la acomodacion de ambos ojos se halla en perfecta relajacion; si en tal caso los tubos de los gemelos de teatro distan entre sí el mismo espacio que ambas pupilas, se encontrarán realizadas las condiciones de la vision ordinaria; pero si la distancia entre los tubos varia en más ó en ménos, entonces se producirán imágenes dobles homónimas, si la distancia entre los tubos es mayor que la que media entre ambas pupilas, y cruzadas cuando la distancia es menor. Ahora bien, los ojos tienen mayor dificultad para unir imágenes homónimas que están separadas por un pequeño espacio, que para unir imágenes cruzadas; esto es muy importante bajo el punto de vista del uso de los gemelos de teatro, cuyos tubos deben corresponder exactamente á la distancia que media entre ambos ojos. Los que tengan estos tubos demasiado separados deben rechazarse por completo.

En la miopia los ejes ópticos tienen tendencia á hacerse divergentes, y los objetos distantes dan lugar á imágenes que se encuentran ligeramente cruzadas; en estos casos las lentes oculares deberian estar mucho más distantes entre sí que las lentes objetivas; quiere decir deberian poder separarse lateralmente de dentro afuera.

En la hipermetropia sucede lo contrario; las lentes oculares deberian distar entre sí más que las lentes objetivas ó ser susceptibles de moverse de fuera adentro.

El Dr. Giraud-Teulon afirma que si los anteojos de teatro estuvieran hechos de modo que fueran movibles lateralmente las lentes oculares, muchas personas que en la actualidad no pueden usarlos podrian hacerlo sin fatigas y sin inconveniente para su aparato visual.

—El célebre Dr. Pfleger ha observado una enferma que padecía de una otorrea purulenta, y en la cual el exámen del conducto auditivo demostró la existencia de un pólipo implantado en la pared superior de este conducto muy cerca de la membrana del tímpano. Cuando el pólipo se tocaba con la sonda exploradora, la enferma se veia presa de una grande angustia con sensacion de vértigo; al propio tiempo los globos oculares ejecutaban movimientos oscilatorios en sentido horizontal parecidos á los del nistagmus.

Schwabach ha comprobado recientemente fenómenos análogos en un hombre de 41 años que tenia tambien una otorrea desde su niñez. Habiéndose agravado su enfermedad acudió á Schwabach que comprobó una tumefaccion pastosa de las regiones supra y retro-auriculares izquierdas. Comprimiendo en estos puntos salía mayor cantidad de pus y al propio tiempo el enfermo caia en un estado vertiginoso y sus globos oculares se agitaban en movimiento oscilatorio en sentido horizontal y á la izquierda; fenómenos que cesaban cuando se dejaba de comprimir la region edematosa.

Estos hechos vienen en comprobacion de los resultados experimentales obtenidos por Cyon, que cree haber demostrado que en los conejos existen relaciones fisiológicas estrechas entre el aparato motor del ojo y el conducto auditivo; excitando los conductos semicirculares ha podido Cyon producir movimientos oscilatorios en los globos oculares en el número de 20 á 150 por minuto.

—El Dr. Poucet ha publicado un trabajo relativo á la retino-coroiditis palúdica cuyas principales conclusiones son las siguientes:

El oftalmoscopio revela en las enfermedades palúdicas un edema peripapilar, una neuritis óptica con prominencia de la papila y con coloracion gris sucia de la zona media del nervio óptico, hemorragias retinianas punteadas en la periferia y más estensas en el polo posterior. Todas estas lesiones se han comprobado histológicamente.

El edema peripapilar se encuentra producido por un líquido granuloso, incoloro, derramado bajo la limitante interna de la retina en la proximidad de la papila por encima de la expansion del nervio óptico, separando entre sí las fibras de Muller y despegándolas de su union de la membrana anista.

La neuritis óptica está por lo general ocasionada por un exagerado desarrollo vascular con edema intersticial; pero en estos casos el color gris sucio de la pupila proviene del depósito de muchos glóbulos blancos teñidos de pigmentos encerrados en estos vasos hiperemiados.

Las hemorragias son aun más numerosas de lo que el instrumento demuestra; son constantes cerca de la zona ciliar en los accesos perniciosos y en las caquexias palúdicas; son raras en el polo posterior y tienen en el centro muchos glóbulos blancos.

Como otros muchos órganos, la retina y la coroides contienen en sus vasos gran cantidad de glóbulos blancos cargados de pigmento. El pigmento, como lo demuestran las preparaciones hechas en el peritórneo, no es más que un residuo de los glóbulos rojos absorbido por los leucocitos. La abundancia de los glóbulos blancos pigmentados, la falta de glóbulos rojos dan el aspecto á los capilares de estrias punteadas de mosaico. Los capilares de la retina y de la coroides pueden estar atascados por elementos morbosos que ocasionan entonces hemorragias. Las extravasaciones de los globulos blancos son abundantísimos en la misma trama de la coroides, que aumenta entonces de volúmen y se hace irregular, edematosa, como ya lo indicaba el oftalmoscopio cerca de la papila. Hay verdadera coroiditis. La inflamacion de la túnica interna de los vasos del ojo no parece muy viva en los accesos perniciosos ni en las caquexias.

Las amaurosis *sine materia* que proceden de las fiebres intermitentes, en las cuales los antiguos autores y el oftalmoscopio tambien no habian encontrado ninguna lesion, deben referirse á la retina y coroiditis palúdica con embolia de leucocitos melánicos en los capilares.

Como existe una nefritis albuminúrica palúdica, existe tambien una retino-coroiditis del mismo género. Esta comprende todas las lesiones del tegido retiniano perteneciente á la retinitis albuminúrica simple; se distingue por una vivísima inflamacion proliferante y luego regresiva de las paredes internas de las arterias y por la presencia de grandes elementos pigmentados en los capilares.

C.



## SECCION PRÁCTICA.

*Suicidio por el ácido clorhídrico; gastrorragia con expulsión del exófago; muerte á los 45 días de este raro y terrible fenómeno.*

Trátase de un joven de 19 años de edad, de agradable presencia y tonelero de oficio, el cual, por una contrariedad de poca monta, pero que á él hubo de ofuscarle hasta un fatal extremo, dirijese á una droguería, compra media libra de ácido muriático del que utilizan para componer fondos de pipas, llega á su casa y se traga más de dos onzas del tósigo, impidiéndole consumir el resto el volcán que le produjera su primera ingestión.

En seguida, puesta la mano sobre la boca del estómago, empieza á quejarse de un fuego abrasador en semejante parte; sale á socorrerle una hermana suya con quien vivía, y al verle en tan triste estado y que exhalaba vapores blancos por la boca y las narices, grita pidiendo socorro, acuden los vecinos, le dan primero agua y vinagre, luego agua con aceite hasta provocar el vómito de los líquidos ingeridos, entre los cuales se distinguía el ácido por hervir sobre el pavimento.

Dado parte al Juzgado, se presentó al poco rato el médico de turno, quien dispuso inmediatamente que se le propinara magnesia en abundancia, sometiéndole después á una dieta líquida, compuesta de agua albuminosa, solución gomosa y sustancia de arroz gomosa.

Los tres primeros días que siguieron á la toma del veneno tuvo el enfermo varios vómitos de una sangre negra, en cuyo líquido se notaban fragmentos epiteliales de la mucosa exofágica, seguía experimentando la sensación de quemadura en el epigástrico no tan fuerte, acusaba sed, muy poca fiebre y se levantaba de la cama como si tal cosa, siendo la expectación de todos por ver en qué paraba tan grave envenenamiento.

A los quince días de una situación relativamente halagüeña le sobreviene otro vómito sanguíneo como los anteriores, y en uno de sus esfuerzos arroja el tubo exofágico como si se lo hubieran arrancado en vivo de su sitio.

Al ver esta entraña enroscada en un plato que nos puso de manifiesto el digno profesor de cabecera, nos pareció que había echado las tripas, tal era su aspecto. Reconocida brevemente, notamos que estaba algo rasgada por su parte anterior, dejando distinguir la túnica mucosa cubierta de depresiones y de eminencias en forma de hazes musculares; que su volumen era mucho mayor que en el estado normal, midiendo sus paredes unos cinco milímetros de casi 20 centímetros lo largo del cilindro; tanto la túnica muscular como la mucosa, de un color vinoso, revelaban una violenta inflamación hipertrófica; el todo nos pareció el exófago entero.

Naturalmente, lo primero que se nos ocurrió preguntarle al compañero es si había muerto el enfermo á consecuencia de aquel estrago; pero, antes al contrario, díjonos que desde el momento que experimentó el accidente había quedado más sosegado y le había desaparecido el ardor epigástrico.

Como este desgraciado y simpático joven vivía cerca de un jardín en donde solemos pasar las más de las tardes, y con tal motivo entrábamos alguna vez á verle por la curiosidad del caso, la tarde del nuevo suceso no olvidamos la visita, creídos que hallaríamos en él algo de notable ó de extraordinario, y con gran sorpresa nuestra le vimos sentado en compañía de varios amigos sin acusar molestia alguna y muy indiferente por lo que le había ocurrido; le inspeccionamos la garganta, le tomamos el pulso, nos informamos de sus funciones generales, y nada; excepto la falta de fuerzas y la debilidad del pulso, no presentaba novedad particular.

Sin otras variaciones que la debilidad consiguiente, no pudiendo deglutir sino líquidos, reducidos estos á leches y sustancias gomosas, obrando de tarde en tarde á beneficio

de los enemas, sereno y tranquilo, sin hacer cama, fué tirando mes y medio, muriendo de inanición el 2 de Julio de este año, dos meses después de la toma del ácido.

La víspera de su muerte entramos á verle; esta vez ya le hallamos en el lecho; la tristeza de sus ojos, la palidez de su cara y su pulso filiforme, anunciaban un próximo desenlace; nos dijo que duraría poco, porque se sentía desfallecer; en efecto, aquella misma noche dejó de existir, precediendo á sus últimos instantes un vómito melánico.

*Reflexiones.*—Este caso, quizá único en su especie, llama la atención bajo muchos aspectos. Por de pronto parece imposible que la salida violenta de una entraña tan indispensable á la vida como el exófago, fuese compatible con la existencia del individuo por espacio de cuarenta y cinco días, sin dejar perforaciones mortales, lesiones morbosas de alguna importancia en los órganos contiguos, ni más síntomas de bulto, que el decaimiento consiguiente á las pérdidas de sangre y á la falta de alimentos sólidos.

Es también digno de notarse, y así debemos suponerlo, que la cubierta exterior fibrosa, que á manera de estuche protege el exófago, haya suplido las veces de este en la trasmisión de las sustancias al estómago, acusando el papel simplemente mecánico que desempeña en las funciones de la digestión; pues su falta únicamente se ha notado por la mayor dificultad en la deglución, debida en gran parte á la alteración que hubo de experimentar la faringe en su unión con dicho órgano; es más, estamos persuadidos que su salida ha contribuido á prolongar los días del enfermo, porque era probable que los efectos de la intensa quemadura, producida por el cáustico, se hubieran dejado sentir en el cerebro ó en otros puntos, ocasionando serias complicaciones que hubieran acortado el plazo.

Por fin, es doble interesante este caso, porque entre las muchas intoxicaciones que se citan por los ácidos concentrados, de ninguna, que sepamos, se menciona que haya ocasionado la expulsión de ninguna entraña del conducto alimenticio.

Quisiéramos haber completado esta curiosa y desaliñada historia, con la relación fiel de las lesiones patológicas descubiertas en la autopsia; pero como sucede en estos casos, en que la causa de la muerte es pública y notoria, sólo se hizo un simulacro de inspección cadavérica en el cementerio; y cuando nos disponíamos á acudir á dicho sitio para presenciarse y poder recoger aquellos datos, ya todo yacía bajo tierra.

Otra falta mayor, si cabe, tenemos que lamentar; habíamos encargado con gran interés el que se guardara en espíritu de vino la entraña expelida, con objeto de inspeccionarla detenidamente y mandarla luego á un museo de anatomía patológica; pero la persona á quien se lo encomendamos, que era la criada de la casa, olvidóse de ello; y cuando quiso hacerlo, como olía mal, la echó al escurado.

ROMAN VISCARRO.

Vinaroz 10 Octubre de 1878.

## PRENSA MÉDICA.

## PRENSA ESTRANJERA.

## Investigaciones sobre las temperaturas morbosas locales en la tisis pulmonar.

En una comunicación hecha á la Academia de Medicina de París por el Sr. Peter, dice que allí donde hay tubérculos hay hipertermia local, durante y por la germinación de estos: esta es la *hipertermia trófica* tuberculosa, y la que se aprecia durante la evolución é involución del



tubérculo, se convierte en *hipertermia irradiante*, que produce la congestión, la hemorragia y la flegmasia.

En la tuberculización pulmonar incipiente, la elevación local de la temperatura es generalmente proporcional á la naturaleza, extensión y gravedad de las lesiones.

Así, cuando no hay más síntomas que la respiración seca, con espiración prolongada, sobre todo respiración *sacudidas*, es decir, cuando no hay aun más que granulaciones, y estas en estado naciente, grises y semi-transparentes, sin hiperemia circunferencial y de reacción, la temperatura local es de 0,5 á 1° y hasta 1°,5 más elevada que la media (de 36°,3 á 36°,8, y hasta 37°,3).

Si hay estertores secos, y sobre todo húmedos, es decir, si las granulaciones han pasado al estado regresivo y provocan la hiperemia á su alrededor, la temperatura local puede ser de 1°, 1°,5, 2° más elevada que la media (de 36°,8, 37°,3, 37°,8 y aun más). Sin embargo, hay casos absolutamente apiréticos, en que la temperatura local no es, con estertores húmedos, más que algunas décimas mayor que la media (á 36°,2), siendo la temperatura axilar en estos casos menor de 37° (á 36°,4).

En algunos casos de tuberculización pulmonar incipiente, la temperatura local no sólo es más elevada que la normal de la región, sino también que la de la axila; así, en un caso, en el tercer espacio intercostal izquierdo era de 37°,4; mas de 1°,6 que la media, y más de 0,4 que la axilar. Esto facilita el diagnóstico y el pronóstico.

La investigación termométrica de los espacios intercostales superiores, es también muy útil para hacer el diagnóstico diferencial entre la *dispepsia simple* y la dispepsia de la tuberculosis incipiente; el diagnóstico de la *hipocondría*, acompañada de depauperación, de la producida por la tuberculosis incipiente; el diagnóstico de las *palpitaciones* puramente nerviosas, de las palpitaciones sintomáticas de la tuberculización pulmonar inicial, cuyos efectos se propagan al neumo-gástrico cardíaco.

Esta elevación local de la temperatura puede servir también para dilucidar el diagnóstico en los casos de hemoptisis, cuando no hay aun ningún signo evidente de tuberculización pulmonar. En efecto, en estos casos, la temperatura local es de 0°,5 á 1°, y más, que la media. La hipertermia local puede exceder 3° en el caso en que hay fiebre y se toma la temperatura al nivel del foco hemorrágico, para descender después de la hemoptisis, permaneciendo no obstante más elevada que la media; lo que prueba que la hipertermia total, durante la hemorragia, es la suma de la hipertermia tuberculosa y de la hemorrágica.

La disparidad de la temperatura entre dos espacios intercostales homólogos de los vértices, es un buen signo de tuberculización pulmonar; pues en los puntos en que normalmente la temperatura es igual, esta disparidad revela condiciones anatómicas diferentes, y una hiperemia morbosa casi siempre tuberculosa.

En la tuberculización pulmonar febril de forma bronquial, como en la forma infiltrada que se llama neumonía caseosa, es muy elevada la temperatura local.

En todas las fases de la tuberculización pulmonar, hay, pues, hipertermia local, que no se puede concebir sin hiperemia proporcional, que disminuye en cuanto se hace desaparecer esta por la revulsión hecha por medio de los cauterios, de los vejigatorios ó de las ventosas escarificadas. El descenso local de la temperatura puede ser de 0°,5 á 0,9, y conservarse varios días después de la revulsión.

Los Sres. Wunderlich, Lebert, Williams y otros, se han ocupado exclusivamente de la temperatura general, mas nunca de la local; las investigaciones de Peter se dirigen á averiguar la temperatura del mismo foco tuberculoso, y pueden conducir—como fácilmente se comprende—á resultados prácticos muy importantes, bajo el triple punto de vista del diagnóstico, del pronóstico y del tratamiento.

### La ulceración difterioide de la coqueluche.

De los trabajos publicados hasta el día sobre este particular, ha deducido el Sr. Roger las siguientes conclusiones:

1.º La *úlcerula sublingual* es una lesión propia de la *coqueluche*, y como no puede ser producida sino á consecuencia de fuertes accesos, es un signo casi cierto de coqueluche confirmada, intensa y consiguientemente más ó menos grave.

2.º Es resultado solo de un *traumatismo*; las condiciones materiales indispensables para su desarrollo son, durante los *accesos violentos*, la *propulsión de la lengua* fuera de la boca, el choque de su cara inferior contra los dientes y el *roce repetido del frenillo sobre el borde libre de los incisivos*.

3.º Una de las pruebas de esta acción mecánica es la relación que existe entre la intensidad de los accesos y la úlcera, pues esta no se forma hasta que aquellos no son bien mareados; persiste en tanto conservan su violencia y se cicatriza en cuanto la pierden.

4.º Lo que prueba, sobre todo, que se trata de un traumatismo, son los caracteres físicos de la lesión, que son los de una cortadura, una desgarradura; su asiento casi esclusivo en el frenillo, el más directamente expuesto á herirse con los dientes con que tropieza; sus variedades de frecuencia, de situación y de aspecto en la cara inferior de la lengua, dependientes del número, forma y disposición de los dientes cortantes del enfermo, siendo los incisivos medios los más ofensivos.

5.º Lo que prueba, por último, del modo más positivo, la realidad y necesidad de una acción traumática, es la falta de la úlcera (aun en los niños cuya mandíbula inferior está provista de dientes acerosos) en los casos en que la coqueluche es benigna, en que los accesos son ligeros y cortos, y por lo tanto sin proyección de la lengua; su falta también, aun en las formas más vehementes de la enfermedad, ora en los niños cuya dentición no ha principiado, ora en aquellos que han perdido los dientes de leche. La lesión falta siempre en la coqueluche que afecta á los niños en las primeras semanas, en los primeros meses de la vida, antes de la salida de los incisivos inferiores. Sin dientes ofensivos no es posible la herida, ni, por consiguiente, la *ulceración sublingual antes de la primera dentición*: esta es una ley clínica.

6.º La úlcera del frenillo no puede considerarse como una manifestación morbosa que, elemento constitutivo de la pirexia, revelaría la especificidad, pues no tiene nada de específica: lejos de ser constante, no se observa más que en la mitad de los casos; no aparece al principio como las erupciones en las fiebres, sino después de un tiempo muy variable; sigue á los accesos, nunca les precede.

7.º La importancia de la úlcera del frenillo es nula bajo el punto de vista de la patología general, puesto que no es más que un accidente local y un incidente de la enfermedad; pero como no se la encuentra en ninguna otra afección, es, en algunos casos dados, un síntoma capital; signo cierto de coqueluche, y ordinariamente de una coqueluche intensa, adquiere entonces un gran valor semiótico.

### El prolapso grasoso del abdomen en la mujer.

Con este título ha presentado el Sr. Gueniot á la Academia de medicina de París un trabajo, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.º Existe, particularmente en la mujer, una alteración morbosa de la pared abdominal, que se puede designar con el nombre de *prolapso grasoso* y que hasta ahora no ha llamado como merece la atención de los clínicos.

2.º Esta afección, caracterizada anatómicamente por un exceso de grasa en el tejido celular, lo mismo que por la exuberancia, la falta de elasticidad y el prolapso de las



capas superficiales, tiene como síntomas principales: una tension exagerada de los músculos de la region, dolores lumbares é inguinales, sensacion de malestar abdominal, que, segun la expresion de los enfermos, «recae en el corazon» y, por último, durante la progresion ó estacion vertical, un estado de debilidad general que hace más ó ménos impotentes á las mujeres.

3.º El prolapso grasoso se observa generalmente en las mujeres robustas, provistas de mucha gordura, que han tenido muchos embarazos y no han tomado las precauciones higiénicas que esta repeticion hacia indispensables.

4.º El pronóstico de esta afeccion, aunque sin gravedad real, no deja de ofrecer todas las consecuencias de una dolencia grave, sobre todo si, como sucede frecuentemente, coexiste otro estado morbo del abdomen con el prolapso, y si este último permanece desconocido ó no tratado.

5.º El diagnóstico, sin embargo, es de los más fáciles; una estensa eventracion, ó bien la forma de prolapso que Gueniot llama *parieto-visceral*, podrian ser causa de error; mas para evitarlo basta hacer el exámen clínico con alguna atencion.

6.º Bajo el punto de vista terapéutico, conviene ora preservar del prolapso á las mujeres que á él se hallan predispuestas, lo que se obtiene por medio del *tratamiento preventivo*; ora, confirmada la lesion, reclama el empleo de un agente mecánico local y de una higiene general apropiada (*tratamiento curativo*).

7.º Para ser eficaz, el agente de contencion debe satisfacer dos indicaciones fundamentales, á saber: *a*, elevar y despues sostener el prolapso de modo que se supriman las tracciones que ejerce sobre los lomos y sobre el hipocóndrio derecho; *b*, suplir el apoyo que las capas tegumentarias deberian prestar á los músculos subyacentes para soportar el peso de las vísceras abdominales.

8.º Por último, gracias al punto de apoyo que toma en los hombros, lo mismo que á la firmeza elástica de su tejido, llena perfectamente este doble papel un cinturon abdominal especial.

DR. RAMON SERRET.

## PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

### Tratamiento de las enfermedades sifilíticas y cutáneas de los niños.

El Dr. J. Simon recomienda la siguiente fórmula:

Oxido rojo de hidrargirio. . . . . 0,50 gramos.  
Alcanfor. . . . . 1,00 —  
Manteca. . . . . 30,00 —

En las afecciones pruriginosas hace uso de lociones con

Agua alcoholizada. . . . . 1 litro.  
Sublimado. . . . . 4 gramos.

Para la psoriasis, pomadas con bi-ioduro ú óxido rojo. Los preparados mercuriales están indicados tambien en las afecciones parasitarias de la piel, los pediculis, las tiñas, el herpes.

Contra la tiña, preconiza el Sr. Bazin el siguiente tratamiento:

1.º Lociones con jabon negro, por mañana y tarde.

2.º Fricciones con

Turbit mineral. . . . . 4 gramos.  
Manteca. . . . . 30 —

3.º Lociones con agua sublimada:

Agua alcoholizada. . . . . 1 litro.  
Sublimado. . . . . 4 gramos.

4.º Cambiar el gorro del niño todos los días.

En la ozena, el mercurio no debe formar la base de todo el tratamiento; pero contribuirá, no obstante, á la curacion, sobre todo en los sujetos sifilíticos. Sabido es que

la ozena es una afeccion de las más tenaces y difíciles de curar. Sígase, pues, este tratamiento:

1.º Inyecciones con la solucion siguiente:

Agua. . . . . 1.000 gramos.  
Acido fénico. . . . . 4 —

2.º Insuflacion de polvos de calomelanos, ora puro, ora con tanino ó azúcar.

3.º Lociones con solucion de sublimado.

4.º Toques con un cáustico activo.

5.º Embadurnamiento con tintura de iodo. Insuflacion de iodoformo.

6.º Baños sulfurosos, de mar.

Si la ozena es escrofulosa, deberá emplearse al mismo tiempo el tratamiento general propio para combatir esta diátesis.

Si es sifilítica, únase al tratamiento precedente el jarabe de Gibert bi-iodurado, cuya fórmula es:

Jarabe de azúcar. . . . . 250 á 300 gramos.  
Ioduro de potasio. . . . . 5 á 10 —  
Bi-ioduro de mercurio. . . . . 0,10 —

En los niños, dos ó tres cucharaditas al día.

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### SECRETARIA GENERAL.

##### ANUNCIO DE SUBROGACION DE PENSION.

D. Angel Pelaez Diez, huérfano del Sr. D. Tomás y de doña Mariana Diez, solicita la subrogacion de la pension que disfrutaba su madre, por haber fallecido esta.

Lo que se publica para conocimiento de los socios á los efectos del Reglamento. (2)

##### ANUNCIO DE ADMISION DE SOCIOS.

D. José Ruiz Puga, profesor de medicina residente en Cuadior, y

D. Gregorio Fernandez Gaspar, residente en Corral de Almaguer, solicitan ingresar en el Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 8 de Octubre de 1878.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

## VARIEDADES.

#### UNA DECLARACION.

Respondiendo el Sr. Cuesta y Ckerner, nuestro querido amigo y digno director de *La Correspondencia Médica*, á la escitacion que en el número del 6 del corriente le hicimos, á fin de que concurriera al Congreso profesional próximo á reunirse, ha empezado por congratularse de que el Sr. Mendez Alvaro, autor de aquel escrito, haya cedido á respetables consideraciones y preste al cabo su cooperacion á la causa del Congreso; y despues ha expuesto con toda claridad las razones que le han aconsejado persistir en su apartamiento, aunque anhelando vivamente el más feliz y próspero resultado de las tareas que están ocupando á la asamblea profesional.

Respecto al primer punto, en que el Sr. Cuesta se muestra tan galante y afectuoso como há de costumbre con nosotros, estimamos oportuno dar una explicacion.

El mencionado director de *EL SIGLO* se encuentra ya tan cargado de años y de *desengaños* que no cuenta con los brios de otros tiempos, aunque haya atesorado en cambio mayor experiencia; pero justamente le estorba esta mejor que le alienta para obrar, y además, ¿qué pudiera hacer en obsequio de la clase—¡modelo de agradecimien-



to!—siquiera se hallase dispuesto á agotar las escasas fuerzas que le restan?

El pensamiento del Congreso—aunque no pasa de ser una taracea de pensamientos que se han hecho por lo viejo vulgares—se ha concebido por otros cerebros, lozanos y aun vírgenes de tales ideas; despues se ha empezado á realizar por nuevos redentores que á la clase le han salido para su dicha, y se vé apoyado, en fin, por quien dirige en la más alta esfera gubernamental el difícilísimo ramo de la sanidad. ¿No bastará esto, y sobraré, para contar como segura sin su concurso la satisfaccion más cumplida de las necesidades de la profesion? Por otra parte, el Congreso ha designado para la mesa aquellas personas que tiene por más competentes y le inspiran mayor confianza; las que ha creído más á propósito para desenvolver ámpliamente, con diligencia y acierto, y llevar á punto de realizacion aquella suma de pensamientos recientemente sacados de las latas en que se conservaban desde que en ellas les dejamos colocados.

¿Qué cooperacion habia de prestar ahora el expresado director de EL SIGLO MEDICO, ni qué podria hacer de provecho, cuando no ha logrado hacer cosa alguna—segun algunos dicen—en su larga vida profesional y administrativa?

Conviene que nuestro buen amigo Sr. Cuesta se penetre, primeramente del ningun valor de aquel, y luego de los motivos que le impiden prestar aquella cooperacion inteligente y activa de que habla, y que él desea. Por tanto, no le atribuya nadie méritos que es imposible contraiga, por muy ardiente que sea su deseo de ayudar á una empresa en que deberá alcanzarse abundante gloria y los más satisfactorios resultados.

Ahora es muy justo, y para el Sr. Cuesta conveniente, que trascribamos los más notables párrafos de la respuesta que ha dado á la excitacion del Sr. Mendez Alvaro: tiene prestados á la profesion muy recomendables servicios el director de *La Correspondencia Médica*, y bueno es no dejar ignorados los motivos del retraimiento en que aparece:

«Mucho agradecemos, dice, el párrafo que dejamos copiado y con que termina su artículo; pero el Sr. Mendez Alvaro que conoce de sobra nuestro constante anhelo y hasta nuestro entusiasmo por el bien de la clase, conoce tambien la firmeza con que solemos mantener nuestras convicciones, y no debe extrañar que en esta ocasion permanezcamos en el puesto que hemos considerado más conveniente á la causa que defendemos. La historia de hoy es la de siempre. Nuestra cooperacion en las pasadas tentativas no bastó á evitar que fueran inútiles, y lo mismo sucederia ahora. Las ideas y propósitos que pudiéramos llevar á la reunion, ya están en ella: forman precisamente el programa de los puntos que el Congreso se propone tratar; ni uno solo ha dejado olvidado la comision organizadora; por consiguiente, nuestra presencia es de todo punto innecesaria; y si al fin de las tareas, el éxito coronase los esfuerzos del Congreso; si á última hora, para obtener la clase el más pequeño beneficio, pudiera servir nuestra firma, volveremos á ponerla junto á la de nuestros adversarios de siempre como supimos hacerlo en el proyecto de Reglamento de partidos que propuso hace poco la prensa.

»No podemos ir más allá en punto á deseos de complacer á nuestro amigo y de no suscitar el menor obstáculo á los promovedores de esta nueva tentativa que seguimos considerando inoportuna é injustificada, pero de la que nos alegraríamos mucho salieran los resultados apetecidos.»

Quedemos todos en el lugar que nos corresponde.

#### DOS PALABRAS AL MUY ESTIMABLE D. EVARISTO.

¿Qué argumento sério quiere V. que oponga nuestro Cosme, si el asunto solamente puede tomarse á broma, considerado como V. le viene tomando desde el principio?

¿Es por ventura posible ponerse con seriedad á probar, por ejemplo, que ha podido la mujer desenvolver y manifestar siempre sus aptitudes, y que efectivamente lo ha

hecho, como la historia acredita? ¿Y quién le ha dicho á V. que el pobre Cosme pretenda cerrarla las puertas de las profesiones que pueda y aun deba desempeñar sin menoscabo de la moral y del pudor, cuando su primer artículo sobre el asunto acredita lo contrario? Precisamente se reduce la cuestion á determinar si la mujer, con todas las condiciones intelectuales y todas las aptitudes que en ella se supongan, es tan adecuada como el hombre para el estudio y el ejercicio de la medicina, y principalmente de la *cirujía*. No hay más cuestion que esta.

No negó Cosme, ni siquiera atenuó, sus dotes intelectuales, su natural ternura, su compasivo carácter ni su exquisita sensibilidad moral... Antes que rebajarla, la enalteció como merece. Pero sostuvo que para todo cuenta con mayor aptitud que para el cultivo y práctica de la medicina. ¿Qué mal hay en esto? ¿Quién la honrará y considerará más, despues de todo, el que se horroriza al contemplarla con el escalpelo en la mano, estudiando, v. gr., la próstata, ó practicando el cateterismo en busca de un cálculo, ó quien pretende apartarla de un camino que es imposible recorrer sin la más completa pérdida, ya que no digamos del honor, al ménos de la vergüenza?

La moral que eso consiente,—si por moral la tuviese alguien,—no lo dude V., es una moral desconocida hasta el día... ¿Quién ha considerado moral, ni pudoroso, ni decente, aun en estos tiempos de *estravagancias*, lo que siempre se tuvo por inmoral y contrario al pudor que esmalta la natural belleza de la mujer?

Abranse á esta, enhorabuena,—Cosme lo aplaudirá muy de corazon,—las puertas de las profesiones, siquiera sea lo cierto que ninguna ley las haya cerrado, y desempeñen muchas de esas que la costumbre ha hecho como impropias, del bello sexo, mas convéngase en que una mujer *cirujana* habrá de considerarse siempre como un sér muy repugnante á los ojos de la generalidad de las gentes.

Si fuera Cosme tan joven y rozagante como su señor don Evaristo, y tuviera una esposa joven y bella, ó una hija no ménos linda que inocente, y si una de ellas padeciera cualquiera de esas enfermedades para cuya curacion es preciso que luche la mujer con el pudor, siendo hombre el que la asiste, el escrupuloso Cosme, con todo de ser cristiano viejo y muy delicado en punto de honra se valdria sin vacilar de un profesor entendido, cuando se viera obligado á ellos por fuerza mayor, para que prestara una asistencia esmerada y completa, á fin de conseguir la curacion cuanto antes, fiando mejor en la inteligencia y discrecion de un buen práctico, que en la asistencia de una semi-médica, que le obligaría por fin á recurrir á aquel prescindiendo de todo escrúpulo.

¿Qué sucede y viene sucediendo con las parteras ó matronas en todas las naciones cultas? En primer lugar, sucede que ha sido siempre forzoso, en los casos que exigen la intervencion del arte, llamar á un cirujano que tenga los conocimientos, la destreza y el aliento precisos para salvar la parturiente, cuanto esto no hubiera llegado á ser, por efecto de la dilacion, imposible. Y además, ha ocurrido asimismo que las mujeres dedicadas á ese ramo del arte de curar—cuya ensenanza no solo ha estado siempre libre sino que se ha fomentado por los gobiernos—no han adelantado en él un paso, contándose alguna media docena de obras debidas á ellas, todas de escaso valer y quizá escritas por mano masculina. ¿Nada dice este hecho á mi buen Sr. D. Evaristo?

Y ahora nos ocurre llamar la atencion del lector á la especie de contradiccion en que incurre aquel, dando la preferencia á las médicas, con el fin de evitar la lucha entre la necesidad de asistencia y el pudor que la joven esposa ó la casta doncella han de sostener antes de encomendarse, con viva repugnancia, en manos de un médico barbudo. ¿No acredita esta consideracion misma, aun cuando en el fondo carezca de valor, un clarísimo contraste entre el pudor de las enfermas y la *impudicia* de las médicas? ¿Deja de ser esta una paladina confesion de que es necesario perder el pudor para que la mujer estudie y prac-



tique la medicina? ¿O sucederá que sea *deshonesto*, en un caso de necesidad, consentir que un hombre explore los órganos sexuales de la mujer,—atento solamente á descubrir el mal para corregirle, y deje de ser por todo extremo deshonesto, impúdico y repugnante que una joven de 16 ó 20 años se vaya, confundida con los estudiantes y abandonada de sus padres, á las salas de disección ó las clínicas, y vea cosas y oiga esplicaciones que aun á los varones ruborizan?

Para seguir la carrera médica—suponiendo la propia aptitud que en el hombre—necesita la mujer carecer por completo de aprension, perder la vergüenza y ostentar tales condiciones que bien merezca ser rechazada del seno de todas las familias honradas y decentes.

Ahora vamos á lo de la contestacion á las seráficas cartas del beneficiado de Valencia y á los alfilerazos de bruja de nuestro buen Sr. D. Evaristo. Me ha dicho Cosme en confianza que no responde por ahora, y quizás nunca lo haga, por los siguientes motivos: primero, porque no le corre ninguna prisa hacerlo, y tiene cosas más serias y útiles en que ocuparse; segundo, porque Vds. han desnaturalizado la cuestion, suponiéndole contrario á que la mujer se dedique á ciertas profesiones que no la hagan desmerecer en la estimacion pública, cuando él ha sostenido al contrario, exagerándolo de propósito, que sirve para muchísimas, siendo la medicina, y sobre todo la cirugía, aquella que ménos se acomoda á sus condiciones físicas, intelectuales y morales; tercero, porque despues de quejarse Vds. tanto de sus cuchufletas, sus gracias trasnochadas, etc., es lo cierto que tendria necesidad de contestar á sus provocaciones, á sus poco delicados insultos y á sus vulgaridades, no sin frecuencia ridículas, empleando un lenguaje análogo, de que no quiere hacer uso, sobre todo andando un solideo de por medio; cuarto, porque una contestacion seria formaria un libro, y no de corto número de páginas, y le falta el vagar para escribirle tan solo con el fin de complacerles á Vds., y sobre esto una docena al ménos de miles de reales para darle á la estampa; y quinto, porque la contestacion en un periódico semanal, como lo es EL SIGLO MÉDICO, duraria años, y desagradaria no poco á sus lectores que no tienen de ella la menor necesidad.

DAMIAN.

#### BREVISIMA RÉPLICA.

Por casualidad hemos leído en un periódico cierta rectificacion de los fundadores del *Centro farmacéutico* de Palma de Mallorca, especie de conato de respuesta que dan al artículo publicado en uno de nuestros anteriores números con el título «¿A dónde vamos á parar?»; y, la verdad sea dicha, no hallamos en él una explicacion satisfactoria. Que hayan leído, con asombro ó sin él, algunos párrafos de nuestro escrito; que tal *Centro* no se dirija, segun ellos, á infringir la legislacion sanitaria vigente, buena ó mala; que su objeto sea cortar los abusos que se venian observando en aquella isla; que una necesidad imperiosa les obligara á fundar un centro ó depósito de drogas y productos químicos para proveerse con seguridad de estas sustancias y huir del agiotaje de los drogueros; que el pensamiento haya sido bien acogido por los farmacéuticos y aun por la clase médica; que se limitara, ó dejara de limitarse, el despacho de drogas á los farmacéuticos; que se hayan ajustado ó no á los dos primeros catálogos que siguen á las ordenanzas de farmacia... todas estas cosas juntas, ¿contradicen en realidad, y menos desmienten, lo que nosotros dijimos en aquel artículo y de nuevo repetimos ahora?

¡Buen modo de cortar abusos, ni de satisfacer la necesidad de que se habla, el de ordenar las cosas de tal suerte que puedan ir á parar las acciones á manos de personas extrañas á la farmacia, abriendo tan horrible boquete en el alcázar de esta facultad, y quebrantándole hasta el punto de favorecer su completa ruina!

¡Buen modo de procurar una vida decorosa al farmacéutico, ese de constituir una sociedad por acciones, con

grande capital, para competir con el profesor no asociado y libre que solamente dispone de humildes capitales!

Si solo era su intento formar un centro ó depósito de drogas y productos químicos para asegurarse de su buena calidad y obtener la posible economía, ¿por qué hacen transmisibles las acciones á quien no lleva, obtenido en buena ley, el título de farmacéutico? ¿No comprendian que podria convertirse fácilmente en una sociedad puramente industrial la que creaban, puesto que se hallaban autorizados los primitivos sócios para trasferir sus acciones á quienes quisieran, fuesen ó no farmacéuticos, que no podrian serlo por cuanto los farmacéuticos, primeros accionistas, perdian su carácter en el hecho de la trasferencia?

En esto, y en la venta al por menor (aunque esta no sea realmente ilegal) se cifra nuestra censura; que no en el hecho de formar una compañía para reunir capital y establecer un gran depósito de drogas y productos químicos, si estos se expendian legalmente.

Basta ya: lo que ha de suceder, sucederá al cabo, y los males irán subiendo de punto hasta consumarse la ruina no solo de la farmacia, sino tambien de la medicina. ¡Presenciamos una *regresion*, aunque por nueva y agradable via, á la barbarie de la edad media!

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

**Observaciones meteorológicas de la semana.**—Altura barométrica máxima, 710,43; mínima, 701,48.—Temperatura máxima, 25°,1; mínima, 6°,7.—Vientos dominantes, S-O. y N-E.

Han sido muy marcados los cambios que se han hecho notar en la salud pública durante la última semana: las amigdalitis catarrales y flegmonosas, los reumatismos articulares agudos, febriles y de diversa intensidad, las laringitis, bronquitis, neumonias y pleuresías, han sido muy numerosas. Las fiebres catarrales tambien se han presentado con frecuencia, sobre todo en los niños, y las tifoideas, gástricas é intermitentes, han decrecido de un modo notable. Los afectos crónicos de pecho, particularmente las bronquitis, tuberculosis y enfisemas, se han empeorado por las bronquitis intercurrentes agudas, que los cambios de la temperatura han determinado.

## CRÓNICA.

**Comisionado.**—Ha llegado á esta corte el Dr. Guichet, que viene comisionado por el gobierno de la vecina República para estudiar el asunto de la aparicion de casos de tifus icterodes en la poblacion de Madrid.

**Rectificacion.**—Llamamos la atencion de nuestro estimado colega *La Correspondencia Médica* acerca de la confusion en que cae suponiendo decano del hospital de la Princesa al señor Lopez Cerezo al discutir los actos de este señor. El jefe facultativo de dicho hospital es nuestro compañero de redaccion D. Carlos María Cortezo, que al denunciar *reservadamente* á la autoridad los casos que en dicho establecimiento existian, lo hizo en la forma que su prudencia y su deber le dictaron.

**Reclamacion atendible.**—Un suscriptor, que pertenece aun á la clase de *cirujanos puros*, nos dice que hay otros muchos en su caso, y que en las reformas de asuntos profesionales que se proyectan debe tenerse esto en cuenta, para no hacer imposible su continuacion en las modestas plazas que desempeñan. Parécenos muy justa esta advertencia y esperamos que no sea desestimada.

**Ascensos.**—La Diputacion provincial, en sesion celebrada uno de estos últimos dias, ha acordado ascender á médicos de visita á los Sres. Sanjuan, Espina y Hergueta; á médicos de guardia á los Sres. Isla Bolumburu, Urioste, Valenzuela, Brieva y Salvatierra; y á supernumerarios á los profesores Gonzalez Alvarez, Gomez de Figueroa, Hurtado, Fidel, Lafuente y Ramos Perez,





**Anomalías de los dolores durante el parto.**—El Dr. Frankenhauser ha demostrado que cada dolor produce una elevación de temperatura que varía de 2 á 10 centésimos de grado, considerando como anomalías los casos en que esto no sucede. El flujo sanguíneo hacia el útero, explica esta hipertermia. El autor no indica exactamente cuál es la causa de las contracciones, pero cree que son debidas á la disminución del oxígeno en la sangre y al aumento del ácido carbónico. Un hecho notable es que en tanto que el calor aumenta en el útero, disminuye en la axila. El Sr. Frankenhauser no ha podido decidir cuál es el fenómeno inicial, si el raptó sanguíneo hacia el útero ó las contracciones.

**Siga la danza.**—Segun leemos en un apreciable colega de Zaragoza, el número total de alumnos matriculados en dicha Facultad se eleva á 517, en la forma siguiente:

—Física, 75.—Química, 80.—Historia natural, 129.—Anatomía, 1.º, 67.—Diseccion, 1.º, 67.—Anatomía 2.º, 69.—Diseccion, 2.º, 70.—Fisiología, 84.—Higiene privada, 86.—Patología general, 84.—Terapéutica, 99.—Patología quirúrgica, 82.—Patología médica 85.—Obstetricia, 82.—Clínica médica, 1.º, 94.—Clínica quirúrgica, 1.º, 95.—Anatomía quirúrgica, 91.—Clínica médica, 2.º, 64.—Clínica quirúrgica, 2.º, 66.—Clínica de obstetricia, 65.—Higiene pública, 64.—Medicina legal, 64.—Total, 1.762 inscripciones de matrícula.

Ha ingresado en la Facultad de Medicina, del día 16 al 30 de Setiembre:

Por inscripciones de matrícula..... 17.620 reales.  
Por reválidas de practicantes..... 1.880 »

TOTAL..... 19.500 .

Resulta de estos datos, comparados con los del año anterior, que la inscripción de matrícula ordinaria, por si sola, excede á la ordinaria y extraordinaria del año anterior en esta Facultad en 267 inscripciones.

Así, así ¡cuantos más, mejor!

**Caso raro.**—En el núm. 34 de *El Semanario Clínico de Berlin* correspondiente al 26 de Agosto, el Dr. Brudi describe una interesante anomalía que ha tenido ocasion de observar en un artillero de Ludwigsburg (Wutemberg). Este individuo tiene en el dedo gordo del pié izquierdo, en el ángulo derecho de la base de la uña, sobre un pedículo corto, grueso y poco móvil, un tumor del tamaño de una uña de pulgar, cubriendo la uña con una mitad y sobresaliendo hacia dentro con la otra. En el extremo del tumor se nota una division, y mirando más de cerca, se ve que se trata de un pié en miniatura perfectamente conformado, pues no solamente hay cinco dedos, sino que tambien cada dedo tiene su uñita, particularmente bien desenvuelta en los tres primeros dedos; los dedos cuarto y quinto están unidos. Es un pié cuya longitud mayor desde el pedículo hasta el extremo del dedo gordo, es de 17 milímetros. Los dedos primeros tienen unos 4 milímetros de largo; los demás son un poco más cortos. La mayor anchura es de 15 mm y el grosor de 3,5 mm. El tumor es poco móvil; la piel resiste, y es de un color un poco más subido que el resto, la palpacion no revela ni hueso ni cartilago. Cada vez que el artillero se corta la uña del dedo gordo izquierdo, ha de cortar tambien las uñitas de su tercer pié, que por lo demás no le causa ninguna molestia. La monstruosidad es congénita y no hay ninguna otra irregularidad en el sugeto ni tampoco en ningun otro individuo de su familia.

**Sesion apologética.**—El Instituto Médico-Valenciano celebró el sábado 12 del corriente su primera sesion apologética, que estuvo, como era natural, á cargo del Dr. D. Juan Bautista Peset. Inútil es decir á nuestros lectores que conocen de sobra la erudicion y vastos conocimientos que el citado profesor posee, que su trabajo—que versó sobre el eminente anatómico y práctico distinguido, Luis Collado, que tantos dias de gloria dio á Valencia, su cuna, y á la medicina patria.—nada dejó que desear, tanto en la parte biográfica, como en la bibliográfica.

A esta solemne sesion acudieron representantes de la Facultad y de la Academia de Medicina, de Sanidad Militar, de la Beneficencia provincial, de la Sociedad Escolar y numerosos profesores ansiosos de rendir un justo tributo de consideracion á tan distinguido predecesor.

El Instituto Médico-Valenciano y el Dr. Peset son sin duda muy dignos de aplauso por sus incesantes trabajos encaminados todos á honrar á la medicina y á los médicos.

**¡Qué decepcion!**—Leemos en un periódico, que han dejado ya de asistir al Instituto de Valencia algunas señoritas que allí venian haciendo sus estudios. Y esto sucede en la misma

ciudad en que, escribe sus epístolas el presbítero que con el *me-liflúo* Evaristo defiende la emancipacion del bello sexo. Nadie es profeta en su patria.

## VACANTES.

La de médico-cirujano de Abenójar (Ciudad-Real); su dotacion, 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

—La de médico-cirujano de Boñar (Leon); su dotacion, 550 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico cirujano de Montiel (Ciudad-Real); su dotacion, 625 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

—La de farmacéutico de Bisimbre (Zaragoza). Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de farmacéutico de Arguedas (Pamplona); su dotacion, 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Torquemada (Palencia); su dotacion, 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Susinos (Búrgos); su dotacion, 75 pesetas, mas 180 fan-gas de trigo por las iguales. Las solicitudes hasta el 16 de Noviembre.

—La de médico-cirujano de Santo Tomé (Jaen); su dotacion, 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Noviembre.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

### PROLEGÓMENOS CLÍNICOS

6

### GUÍA DEL MÉDICO PARA LA PRÁCTICA,

POR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO,

antiguo catedrático de clínica médica y actualmente de Historia crítica de la ciencia médica.

Esta obra, cuya publicacion ha terminado, contiene los tratados de *Ideología médica*, de *Historia crítica de los sistemas medicos*, de *Filosofía médica* y de *Tecnología ó reglas del arte*.

Tiene por objeto dar á conocer lo relativo á la enseñanza de los preliminares clínicos y dar direccion conveniente á la razon del médico para una práctica acertada, sirviendo de fundamento á la *Clínica* del mismo autor, el cual sigue en sus esplicaciones el orden de esta obra en la parte histórico-crítica.

Consta de un tomo en 4.º de 764 páginas, y se expende en Madrid, al precio de 50 rs., en las librerías de los Sres. Bailly-Bailliere y Moya y Plaza, y en provincias por los comisionados de obras de medicina,

La BIBLIOTECA ECONÓMICA DE MEDICINA Y CIRUJIA se publica cuatro veces al mes, en elegante tamaño y forma, encerrando gran cantidad de lectura, y estando, *por ahora*, limitados sus cuadernos á 32 páginas. Además, se ha empezado á regalar á los suscritores el importante *Diccionario de Terapéutica*, de GLONER, verdadera necesidad para el médico práctico.

El pago se hace por meses adelantados y á iguales precios, tanto en Madrid, como en provincias.

Un mes. . . . .	2 pesetas.
Un trimestre. . . . .	6
Un semestre. . . . .	12
Un año. . . . .	24
Filipinas y Cuba, un semestre. . . . .	5 pesos oro.
Un año. . . . .	10

En las repúblicas de la América del Sur, los señores responsables fijarán los precios.

Los pedidos, correspondencia, reclamaciones y cuantos asuntos haya referentes á la BIBLIOTECA, á D. José Ustariz, calle de la Luna, núm. 21, cuarto 2.º

MADRID: 1873.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



## Bujías **Porte-Remède-Reynal** Supositorios

**INYECCION** sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vías urinarias del hombre y la mujer.—*Depósito en París: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.*  
Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriél». Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.



## NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

París, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

## ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las *Afecciones del estómago, Diarisis gastro-intestinales, Dispepsias mucosas y nidorosas, Fiebres aródes, Dispepsias acegosas ó cardialgicas*, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusión de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, en París. Exigir en cada frasco la firma Lemaire.—En *Madrid*, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel; Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

### CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación **antigotosa y antireumatismal** es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputación de nuestros productos aumenta cada día, exigir la firma del **Dr. Laville**, y el sello de garantía (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.—Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, París.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

## EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparación posee una acción intermedia entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.



de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

## IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

## EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estación 15 Mayo á 1.º Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulación, Laringitis, Atonía, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresía, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs; 1/2, 6 rs; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

## DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.



# Vin de Bugeaud

## Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera mas acertada y mas completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la esplicacion del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la Gazette des Hôpitaux, l'Union Médicale, l'Abeille Médicale, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

### El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.

Afecciones nerviosas

de todas clases (Nevrosis)

Flujos blancos, Diarreas crónicas

Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,

Escrófulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene ademas de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>  
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

## ACIDO SALICILICO

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. » — Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. » Precio 14 r. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precavase de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

## LA SOLITARIA (TANIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tanífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.<sup>o</sup> de 1.<sup>a</sup> Clase de la Facultad de París.

Depósitos en Madrid, en las farmacias de MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, BORRELL y MIQUEL, etc., y en las principales farmacias de las Provincias.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE Gránulos y Grajeas PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C<sup>ia</sup>

Atropina, Digitalina, Estrichina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fosforo de zinc, etc.—Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que enviamos gratis. MM. VIÉ-GARNIER & C<sup>ia</sup>, 2, rue Tiron, Paris.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao,

fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.<sup>o</sup> prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.

Vino y aceite creosotados—La bot.<sup>a</sup> 5 frs.

## CANCHALAGUA

de L. LEBEUF,

Farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase en Bayona.

La Canchalagua es una yerba de Chile, empleada en tisana por los indios y los españoles contra las calenturas y con objeto de evitar las sanguijuelas y sangrías. Combate la predisposicion á las congestiones y regulariza la circulacion. Es muy útil durante los grandes calores.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando más ó menos alterada y habiendo por consiguiente perdido la mayor parte de sus propiedades médicas, recomendamos que se emplee la Canchalagua que lleva la marca del Dr. L. Le Beuf, farmacéutico en Bayona.

Esta Canchalagua es en efecto recolectada, secada y trasportada con el método y las precauciones necesarias para la conservacion de las virtudes médicas que han valido á esta yerba la gran fama que tiene en Chile y en el Perú.

La Canchalagua escogida de L. Lebeuf para hacer tisana de Canchalagua, se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

El Dr. Lebeuf prepara tambien Vino de Canchalagua, tónico excelente del estómago, y Jarabe de Canchalagua, muy eficaz para los niños con quienes se hace uso de los anises.

Vino de Canchalagua, 3 fr. botella; Jarabe, 2 fr.

Depósito en Madrid, en las farmacias de Moreno Miquel, Borrell y Miquel y Hernandez.

En provincias, en las principales farmacias.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.